

Fundamentos teóricos de la contabilidad evolución, marcos conceptuales y aplicaciones en un Mundo Globalizado

Brigitte Stefanny Del Rosario Moreno

Jimmy Armando Paredes Muñoz

Rosa Carola Valdiviezo Bravo

Manuel Octavio Novillo Castro





© Brigitte Stefanny Del Rosario Moreno

bscontrasesoria@gmail.com

Investigador Independiente

<https://orcid.org/0009-0003-4053-7945>

Jimmy Armando Paredes Muñoz

jparedes7@utmachala.edu.ec

Universidad Técnica de Machala

<https://orcid.org/0009-0009-3799-0443>

Rosa Carola Valdiviezo Bravo

carola.vb.29@gmail.com

Investigador Independiente

<https://orcid.org/0009-0004-6805-9065>

Manuel Octavio Novillo Castro

Octavio05_10@hotmail.com

Investigador Independiente

<https://orcid.org/0009-0000-7928-2618>

© Editorial Grupo Compás, 2025

Guayaqui, Ecuador

www.grupocompas.com

<http://repositorio.grupocompas.com>

Primera edición, 2025

ISBN: 978-9942-53-121-6

Distribución online

 Acceso abierto

Cita

Del Rosario, B., Paredes, J., Valdiviezo, R., Novillo, M. (2025) Fundamentos Teóricos de la Contabilidad Evolución, Marcos Conceptuales y Aplicaciones en un Mundo Globalizado. Editorial Grupo Compás

Este libro ha sido debidamente examinado y valorado en la modalidad doble par ciego con fin de garantizar la calidad de la publicación. El copyright estimula la creatividad, defiende la diversidad en el ámbito de las ideas y el conocimiento, promueve la libre expresión y favorece una cultura viva. Quedan rigurosamente prohibidas, bajo las sanciones en las leyes, la producción o almacenamiento total o parcial de la presente publicación, incluyendo el diseño de la portada, así como la transmisión de la misma por cualquiera de sus medios, tanto si es electrónico, como químico, mecánico, óptico, de grabación o bien de fotocopia, sin la autorización de los titulares del copyright.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

ÍNDICE DE CONTENIDOS.....	2
Índice de tablas.....	5
Índice de figuras	5
FUNDAMENTOS TEÓRICOS DE LA CONTABILIDAD: EVOLUCIÓN, MARCOS CONCEPTUALES Y APLICACIONES EN UN MUNDO GLOBALIZADO.....	6
CAPÍTULO 1: ORÍGENES HISTÓRICOS Y EVOLUCIÓN DE LA TEORÍA CONTABLE.....	7
1.1. Revisar hitos clave y teorías fundacionales.....	7
1.1.1. Historia de la Partida doble	8
1.1.2. Impacto en la Sociedad	9
1.1.3. Impacto en las Empresas.....	10
1.1.4. Impacto en la Educación	11
1.1.5. Trayectoria hasta la Actualidad	12
1.2. Contabilidad en civilizaciones antiguas.....	12
1.3. Influencia del Renacimiento	18
1.4. Transición a la era industrial	20
1.4.1. Innovaciones prácticas en la contabilidad de gestión durante la Revolución Industrial británica.....	20
1.4.2. Comparativa entre Reino Unido y Francia antes de 1880: enfoces de contabilidad industrial	20
1.5. Análisis comparativo de escuelas teóricas	23
1.5.1. Conclusiones del Capítulo 1	25
1.6. Bibliografía Del Capítulo 1	27
CAPÍTULO 2: MARCOS CONCEPTUALES Y PRINCIPIOS FUNDAMENTALES EN CONTABILIDAD	29

2.1. Conceptos Clave	29
2.1.1. Relevancia	29
2.1.2. Fiabilidad	29
2.1.3. Comparabilidad	30
2.1.4. Elementos básicos	31
2.2. Teoría de la medición y valoración	36
2.2.1. Integración con modelos económicos.....	38
2.3. Crítica científica a limitaciones actuales	40
2.3.1. Conclusiones del Capítulo 2.....	42
2.4. Bibliografía del capítulo 2.....	45
CAPÍTULO 3: ASPECTOS ÉTICOS, NORMATIVOS Y REGULATORIOS EN LA TEORÍA CONTABLE	47
3.1. Teorías éticas en contabilidad.....	47
3.1.1. Utilitarismo	47
3.1.2. Deontología.....	48
3.1.3. Análisis entre teorías.....	50
3.2. Impacto de regulaciones globales	51
3.2.1. Influencia de las Normas en la Teoría Contable	52
3.2.2. Impacto de las Regulaciones Globales en la Práctica	53
3.2.3. Resoluciones a Partir de Fraudes en Grandes Empresas	54
3.2.4. Utilidad Actual en Empresas y Gobiernos	54
3.3. Estudios de caso sobre fraudes	55
3.4. Propuestas para marcos normativos emergentes	60
3.4.1. Propuestas para Marcos Normativos en Contabilidad Ambiental	60
3.4.2. Propuestas para Marcos Normativos en Criptoactivos	62

3.4.3. Propuestas para el Sistema Falcon en Prevención de Fraudes por Lavado de Dinero en Bancos	64
3.5. Dilemas éticos y el rol de la regulación en la integridad teórica.....	65
3.5.1. Dilemas Éticos en la Teoría Contable.....	66
El Rol de la Regulación en la Integridad Teórica.....	67
3.5.1. Conclusiones del Capitulo	70
3.6. Bibliografía del capítulo 3.....	74
CAPÍTULO 4: PERSPECTIVAS CONTEMPORÁNEAS Y FUTURAS EN LOS FUNDAMENTOS TEÓRICOS DE LA CONTABILIDAD	76
4.1. Integración con tecnologías emergentes	78
4.1.1 Inteligencia Artificial en la contabilidad	78
4.1.2 Tecnología Blockchain y registros contables	79
4.1.3 Implicaciones teóricas y prácticas.....	80
4.1.4 Retos y oportunidades	81
4.2. Contabilidad en economías digitales.....	82
4.3. Desafíos globales.....	83
4.3.1. Cambio climático	84
4.3.2. Criptoactivos.....	85
4.3.3. Transparencia en contratos u obras públicas	85
4.4. Agenda de investigación para validar teorías.....	86
4.4.1. Metodologías cuantitativas.....	86
4.4.2. Metodologías cualitativas	87
4.4.3. Conclusiones del Capitulo	88
4.5. Bibliografía del capítulo 4.....	90

Índice de tablas

Tabla 1. Comparación entre las prácticas de contabilidad en civilizaciones antiguas	16
---	----

Índice de figuras

Figura 1. Aprendizaje de conceptos contables en un mundo globalizado	6
Figura 2. Proceso de transición a la era industrial de la contabilidad.....	22
<i>Figura 3. Relevancia de los pilares teóricos en contabilidad</i>	<i>34</i>
<i>Figura 4. Comparación entre teorías éticas contables.....</i>	<i>50</i>

FUNDAMENTOS TEÓRICOS DE LA CONTABILIDAD: EVOLUCIÓN, MARCOS CONCEPTUALES Y APLICACIONES EN UN MUNDO GLOBALIZADO

Este título resalta la base teórica mientras incorpora aspectos dinámicos, asegurando que el libro sea relevante para investigaciones actuales en contabilidad, como la integración con la sostenibilidad, la tecnología y la globalización. El enfoque científico implica una revisión crítica de teorías, respaldada por evidencia histórica y empírica, promoviendo un análisis riguroso y multidisciplinario.



Figura 1. Aprendizaje de conceptos contables en un mundo globalizado

CAPÍTULO 1: ORÍGENES HISTÓRICOS Y EVOLUCIÓN DE LA TEORÍA CONTABLE

Este capítulo establece las bases históricas, analizando cómo la contabilidad ha evolucionado desde prácticas antiguas hasta teorías modernas. Relevancia: Proporciona contexto científico para entender la contabilidad no como una mera técnica, sino como una disciplina teórica influida por contextos socioeconómicos.

1.1. Revisar hitos clave y teorías fundacionales

La contabilidad, más allá de ser una técnica de registro, es una disciplina teórica moldeada por contextos socioeconómicos a lo largo de la historia. Su evolución refleja la interacción entre prácticas económicas y avances culturales, desde las civilizaciones antiguas hasta las teorías modernas, proporcionando un marco científico para comprender su desarrollo.

En Mesopotamia y Egipto, los primeros registros contables en tablillas de arcilla y papiros, datados hace más de 5,000 años, evidencian un control rudimentario de recursos, marcando el origen de la contabilidad como herramienta administrativa (González y Aguilar, 2016). Estos sistemas, aunque simples, sentaron las bases para la sistematización de transacciones económicas. Durante el Imperio Romano, la contabilidad evolucionó con libros como el *Adversaria* y el *Codex*, utilizados para registrar ingresos y gastos, reflejando una mayor complejidad en la gestión patrimonial (Gertz, 1996).

El hito más significativo llegó en el Renacimiento con la formalización de la partida doble por Luca Pacioli en 1494, en su obra *Summa de Arithmetica*. Este método, conocido como *alla Veneziana*, revolucionó la contabilidad al introducir un sistema lógico de registro que aseguraba el equilibrio entre deudores y acreedores, sentando las bases de la contabilidad moderna (De Roover, 1942). La partida doble no solo facilitó el control financiero, sino que también impulsó la "Revolución Comercial" del siglo XIII, transformando el capitalismo doméstico en un modelo comercial más estructurado.

En la era industrial, la contabilidad evolucionó hacia teorías más complejas, influenciada por el auge de las grandes empresas y la necesidad de control de

costes. Estudios como los de De Roover (1942) destacan cómo la contabilidad de costes, practicada en monopolios estatales como la Real Fábrica de Tabacos de Sevilla en los siglos XVII y XVIII, desafió la idea de que estas técnicas surgieron únicamente en el siglo XIX por la competencia empresarial. La relevancia de este análisis histórico radica en su capacidad para contextualizar la contabilidad como una disciplina dinámica, influida por factores socioeconómicos y tecnológicos. Comprender estos hitos permite a los investigadores cuestionar narrativas tradicionales y explorar cómo las teorías fundacionales siguen moldeando los marcos contables actuales.

1.1.1. Historia de la Partida doble

La partida doble, un pilar fundamental de la contabilidad moderna, fue formalizada por Luca Pacioli en 1494 en su obra *Summa de Arithmetica, Geometria, Proportioni et Proportionalità*. Este sistema, conocido como *alla Veneziana*, revolucionó la gestión financiera al establecer un método lógico que garantiza el equilibrio entre deudores y acreedores, sentando las bases para la contabilidad sistemática. Aunque Pacioli, un fraile franciscano y matemático, no inventó la partida doble, su contribución radica en su codificación y difusión, consolidándola como práctica estándar en el comercio europeo (Sangster, 2010). En el capítulo *De Computis et Scripturis* de su *Summa*, Pacioli describió cómo cada transacción se registra en dos cuentas – un débito y un crédito –, asegurando que los libros permanezcan balanceados. Este método permitió a los comerciantes venecianos del Renacimiento rastrear con precisión activos, pasivos y capital, promoviendo confianza en las transacciones comerciales y facilitando el comercio internacional.

En el contexto del Renacimiento, Venecia era un epicentro comercial donde los mercaderes manejaban transacciones complejas con socios en Europa, Asia y el Mediterráneo. La partida doble respondió a la necesidad de un sistema contable robusto que soportara el creciente volumen de comercio marítimo y las asociaciones mercantiles. Según Hernández (1994), el método de Pacioli no solo organizó registros financieros, sino que también integró principios matemáticos, como el equilibrio algebraico, en las prácticas comerciales, elevando la contabilidad a una disciplina científica. Este avance marcó un hito

pragmático, ya que los comerciantes podían analizar riesgos, calcular utilidades y tomar decisiones informadas, lo que impulsó la *Revolución Comercial* del siglo XIII. Históricamente, la partida doble fue clave para el surgimiento del capitalismo, al proporcionar una herramienta que fomentaba la transparencia y la trazabilidad en las finanzas, elementos esenciales para la confianza en mercados en expansión.

1.1.2. Impacto en la Sociedad

La relevancia social de la partida doble trasciende su función técnica, debido a que, transformó las dinámicas de poder y confianza en las sociedades renacentistas.

En Venecia, los registros contables equilibrados permitieron a las familias mercantiles, como los Medici, consolidar su influencia económica y política. La transparencia que ofrecía la partida doble redujo disputas comerciales y fraudes, fortaleciendo la cohesión social en comunidades mercantiles donde la confianza era crucial (Macve, 1996). Socialmente, este sistema también democratizó el acceso a herramientas financieras, ya que pequeños comerciantes podían adoptarlo para competir con grandes casas comerciales, promoviendo una movilidad económica incipiente.

En la Edad Moderna, la partida doble se extendió por Europa, influyendo en la formación de economías nacionales. En Inglaterra, durante la Revolución Industrial (siglos XVIII-XIX), fue esencial para gestionar los crecientes volúmenes de producción y comercio. Empresas textiles y siderúrgicas usaban la partida doble para calcular costos y márgenes, lo que permitió a la clase trabajadora beneficiarse indirectamente de una economía más estructurada, aunque inicialmente enfrentaron desigualdades laborales. Socialmente, la contabilidad sistemática contribuyó a la urbanización, al sustentar la creación de mercados laborales formales. Sin embargo, también reflejó tensiones sociales: los registros contables evidenciaban las brechas entre capitalistas y obreros, sentando las bases para movimientos laborales que demandaban equidad.

En la actualidad, la partida doble sigue siendo un pilar social en países desarrollados y en vías de desarrollo. En naciones como Estados Unidos o

Alemania, los sistemas contables basados en la partida doble, alineados con GAAP e IFRS, garantizan transparencia en mercados bursátiles, protegiendo a inversionistas y consumidores. En países en desarrollo como India o Brasil, donde la informalidad económica puede superar el 50% del PIB, la adopción de la partida doble en pequeñas empresas fomenta la formalización, reduciendo la exclusión financiera y promoviendo el acceso a crédito. Por ejemplo, en Brasil, el sistema Pix (2020) utiliza principios de contabilidad doble para registrar transacciones digitales, beneficiando a 40 millones de personas no bancarizadas. Sin embargo, en regiones como África subsahariana, la falta de educación contable limita su implementación, perpetuando desigualdades.

1.1.3. Impacto en las Empresas

En el ámbito empresarial, la partida doble transformó la gestión desde el Renacimiento hasta hoy. En el siglo XV, permitió a los mercaderes venecianos rastrear inversiones en rutas comerciales de larga distancia, reduciendo riesgos en un entorno volátil. Durante la Revolución Industrial, empresas como Wedgwood usaron la partida doble para implementar contabilidad de costos, optimizando la producción y sentando las bases para la contabilidad gerencial (Edwards, 2011). Este enfoque pragmático permitió a las empresas escalar operaciones, calcular utilidades con precisión y atraer inversionistas, lo que fue crucial para el crecimiento del capitalismo industrial.

En el siglo XX, la partida doble se consolidó como núcleo de los marcos contables modernos. La Gran Depresión de 1929 resaltó su importancia: los fallos en los registros financieros expusieron la necesidad de estandarización, dando origen al GAAP en EE.UU. y, posteriormente, al IFRS global (1973). En empresas multinacionales como Apple o Toyota, la partida doble permite gestionar cadenas de suministro globales, asegurando que cada transacción –desde compras de materias primas hasta ventas– esté equilibrada. En 2025, tecnologías como blockchain y software ERP (SAP, Oracle) integran la partida doble en tiempo real, reduciendo errores y fraudes. Por ejemplo, firmas como EY utilizan blockchain para auditorías, garantizando trazabilidad en transacciones de criptoactivos.

En países en desarrollo, la partida doble impulsa el crecimiento empresarial, pero enfrenta retos. En India, la adopción de IFRS en 2016 facilitó la entrada de FDI, pero las PYMES, que representan el 30% del PIB, a menudo carecen de capacitación para implementarla, limitando su competitividad. En Nigeria, donde la corrupción alcanza un índice de 25/100 (2024), la partida doble en el sector público podría aumentar la transparencia, pero su aplicación es inconsistente. Iniciativas como el African Continental Free Trade Area (2018) promueven su uso para estandarizar registros, atrayendo inversión extranjera.

1.1.4. Impacto en la Educación

La partida doble ha moldeado la educación contable, desde su formalización hasta la actualidad. En el Renacimiento, Pacioli no solo codificó el sistema, sino que lo integró en su enseñanza matemática, sentando las bases para la formación de contadores. En el siglo XIX, con la profesionalización de la contabilidad, instituciones como el ICAEW (1887, Reino Unido) y la AICPA (1916, EE.UU.) incorporaron la partida doble como núcleo de sus currículos, formando profesionales capaces de responder a las demandas industriales. Este enfoque pragmático enfatizaba la lógica matemática y la precisión, habilidades esenciales para la gestión empresarial.

En el siglo XXI, la educación contable en países desarrollados como Japón o Canadá incluye la partida doble en programas tecnológicos, integrando software como QuickBooks o Xero. Universidades como MIT o LSE combinan teoría contable con análisis de datos, preparando a los estudiantes para entornos digitales. Socialmente, esto fomenta competencias que impulsan la empleabilidad y la innovación.

En países en desarrollo, como México o Kenia, la educación contable enfrenta desafíos: la falta de acceso a tecnología y la baja alfabetización financiera limitan la enseñanza de la partida doble. Sin embargo, iniciativas como los MOOCs de Coursera o programas del Banco Mundial están democratizando el acceso, capacitando a emprendedores para formalizar sus negocios.

Históricamente, la educación contable ha evolucionado con las necesidades sociales. En la posguerra, la estandarización global (IFRS) requirió currículos unificados, mientras que en 2025, la sostenibilidad y los criterios ESG exigen

que los estudiantes dominen la partida doble para informes no financieros, como emisiones de carbono. En países en desarrollo, programas como los de la ACCA en Nigeria integran la partida doble en contextos locales, promoviendo inclusión financiera.

1.1.5. Trayectoria hasta la Actualidad

La partida doble ha evolucionado desde un sistema manual hasta una herramienta digital integral. En el siglo XX, la mecanización (máquinas de escribir, calculadoras) redujo errores, mientras que, en el siglo XXI, la inteligencia artificial y el big data han transformado su aplicación. En países desarrollados, la partida doble soporta economías avanzadas: en Alemania, por ejemplo, las auditorías digitales aseguran el cumplimiento fiscal en un PIB de 4.2 billones de dólares. En países en desarrollo, su adopción es clave para el desarrollo sostenible. En Brasil, la contabilidad digital ha reducido la evasión fiscal en un 20% desde 2015, mientras que, en India, el GST (2017) exige registros basados en la partida doble, impulsando la formalización.

Históricamente, la partida doble ha sido un motor de progreso económico, desde el comercio renacentista hasta la globalización. Socialmente, ha promovido transparencia y equidad, aunque en contextos de desigualdad, como en América Latina, su implementación enfrenta resistencias culturales y tecnológicas. En 2025, su relevancia pragmática radica en su capacidad para adaptarse a economías digitales y sostenibles, mientras que su legado histórico subraya su rol como pilar del desarrollo económico y social global.

1.2. Contabilidad en civilizaciones antiguas

La contabilidad en civilizaciones antiguas marcó el origen de una disciplina que trascendió su función práctica para convertirse en un reflejo de las dinámicas socioeconómicas de la época. Desde Mesopotamia hasta Egipto y la civilización romana, los sistemas contables primitivos sentaron las bases para la gestión de recursos y el desarrollo económico, evidenciando un pensamiento estructurado que anticipó teorías modernas.

Esta evolución no solo facilitó el comercio y la administración, sino que también tuvo una profunda relevancia social, al influir en estructuras de poder, equidad distributiva y cohesión comunitaria. Históricamente, la contabilidad

impactó en la formación de imperios y el surgimiento de economías complejas, mientras que su trayectoria hasta la actualidad revela una adaptación continua a contextos globales, con disparidades notables entre países desarrollados y en vías de desarrollo. En naciones avanzadas como Estados Unidos o Alemania, la contabilidad se ha integrado con tecnologías digitales para fomentar transparencia y sostenibilidad; en contraste, en países como India o Nigeria, enfrenta desafíos como economías informales y corrupción, pero impulsa el desarrollo inclusivo.

En Mesopotamia, alrededor del 3500 a.C., las tablillas cuneiformes registraban transacciones de bienes como grano y ganado, utilizando un sistema de contabilidad simple basado en anotaciones de ingresos y gastos. Estas prácticas, documentadas por Schmandt-Besserat (1992), no solo servían para el control administrativo, sino que también reflejaban la complejidad de las primeras economías urbanas. Los escribas mesopotámicos empleaban símbolos para cuantificar recursos, lo que permitió la planificación y el comercio a gran escala. Socialmente, esta contabilidad fue crucial para la redistribución de excedentes agrícolas en ciudades-estado como Uruk, fomentando la especialización laboral y reduciendo desigualdades al asegurar que los templos y palacios gestionaran recursos para el bien común. Su impacto histórico radicó en la habilitación de la primera revolución urbana, donde el registro preciso evitó disputas y sostuvo el crecimiento demográfico. En la trayectoria moderna, este legado se ve en sistemas de inventarios digitales que optimizan cadenas de suministro globales, aunque en países en desarrollo como Etiopía, donde la agricultura informal predomina, persisten métodos rudimentarios similares, limitando la eficiencia económica.

En el Antiguo Egipto, los papiros contables, como los del Reino Nuevo (1550-1070 a.C.), detallaban inventarios, tributos y pagos a trabajadores, especialmente en proyectos como las pirámides. Ezzamel (2002) destaca que estos registros, administrados por escribas, integraban principios de control y auditoría, evidenciando un sistema jerárquico que aseguraba la redistribución de recursos. La contabilidad egipcia, aunque no usaba la partida doble, mostraba un enfoque sistemático para la gestión estatal y religiosa.

Su relevancia social se evidenció en la equidad laboral: los registros de raciones de pan y cerveza para obreros promovían estabilidad social en una sociedad estratificada, previniendo revueltas al garantizar pagos justos. Históricamente, facilitó la monumentalidad faraónica, simbolizando el poder divino y unificando el Nilo como eje económico. Esta tradición influyó en la contabilidad colonial posterior, y hasta hoy, en países desarrollados como Francia, hereda en normativas fiscales centralizadas; en naciones en vías de desarrollo como Egipto contemporáneo, donde la informalidad alcanza el 50% del PIB, los sistemas antiguos inspiran reformas para formalizar la economía, impactando en la reducción de la pobreza mediante mejor tributación.

En Roma, la contabilidad evolucionó con libros como el *Adversaria* (registro diario) y el *Codex Accepti et Expensi* (libro mayor), utilizados por aristócratas y comerciantes para gestionar finanzas personales y estatales. Según Oldroyd (1997), estos sistemas reflejaban una economía monetaria avanzada, con registros que permitían el control de deudas y créditos en un contexto de expansión imperial. La contabilidad romana, aunque rudimentaria, anticipó conceptos de balance y trazabilidad financiera. Socialmente, fue un instrumento de control imperial: los censos y registros fiscales aseguraban lealtad provincial, pero también exacerbaban desigualdades al gravar a clases bajas. Su impacto histórico fue pivotal en la Pax Romana, sustentando legiones y comercio mediterráneo, lo que allanó el camino para el capitalismo europeo. En la trayectoria actual, en países desarrollados como Italia, evoluciona hacia auditorías blockchain para combatir evasión; en América Latina, como en México, hereda legados coloniales romanos en sistemas fiscales ineficientes, donde la contabilidad informal perpetúa corrupción, aunque iniciativas como la adopción de IFRS buscan modernizarla para atraer inversión extranjera.

La contabilidad romana, aunque rudimentaria, anticipó conceptos de balance y trazabilidad financiera; en síntesis, los principales hitos son;

- Mesopotamia (3000 a.C.) → tablillas de arcilla con registros agrícolas y comerciales.

- Egipto (2600 a.C.) → escribas que controlaban impuestos, granos y construcción de pirámides.
- Grecia (600 a.C.) → registros de ingresos y gastos públicos, primeros conceptos de auditoría.
- Roma (100 a.C.) → *Adversaria* (libro diario) y *Codex* (libro mayor); consolidación de prácticas sistemáticas.
- China (200 a.C.) → uso de varillas de conteo y registros fiscales imperiales.

La relevancia de estas prácticas radica en su capacidad para estructurar economías complejas, sentando precedentes para la contabilidad moderna. Estos sistemas, influidos por necesidades sociales y económicas, demuestran que la contabilidad no es solo técnica, sino una disciplina teórica que responde a contextos históricos. Su estudio permite a los investigadores comprender cómo las civilizaciones antiguas integraron la contabilidad en sus estructuras de poder y comercio. Tras la caída de Roma, la Edad Media vio un renacimiento en el mundo islámico durante la Edad de Oro (siglos VIII-XIII), donde matemáticos como Al-Khwarizmi integraron álgebra en registros contables, facilitando el comercio en la Ruta de la Seda. Socialmente, esto promovió equidad en zakat (impuesto islámico), redistribuyendo riqueza y mitigando pobreza. Históricamente, influyó en la Reconquista española y el Renacimiento italiano, donde Luca Pacioli publicó en 1494 "Summa de Arithmetica", codificando la partida doble, que equilibraba débitos y créditos. Este avance, impulsado por banqueros florentinos como los Medici, revolucionó el comercio, permitiendo expansión capitalista y financiando el arte renacentista.

La Revolución Industrial (siglos XVIII-XIX) transformó la contabilidad en Inglaterra y EE.UU., con la necesidad de costeo en fábricas. Figuras como Robert Hamilton introdujeron contabilidad gerencial para optimizar producción, impactando socialmente en la urbanización y el surgimiento de la clase obrera, aunque inicialmente exacerbó desigualdades laborales. En países desarrollados, esto llevó a la profesionalización: en 1887, se fundó el ICAEW en Reino Unido, y en 1916, la AICPA en EE.UU. Históricamente, la Gran

Depresión de 1929 impulsó regulaciones como el Securities Act, naciendo GAAP para transparencia bursátil. En el siglo XX, la globalización post-Segunda Guerra Mundial vio el ascenso de IFRS por el IASB (1973), estandarizando prácticas para multinacionales.

Hasta la actualidad, en países desarrollados como Japón o Canadá, la contabilidad integra IA y big data para predicciones financieras, con énfasis en ESG (ambiental, social, gobernanza). Socialmente, fomenta responsabilidad corporativa: informes de sostenibilidad obligatorios en la UE reducen emisiones y promueven equidad de género en juntas directivas. Históricamente, esto mitiga crisis como la de 2008, donde fallos contables en subprimes revelaron vulnerabilidades. En 2025, con blockchain y criptoactivos, firmas como Deloitte lideran auditorías digitales, impactando en economías verdes y reduciendo fraude.

En contraste, en países en vías de desarrollo, la trayectoria es más desafiante. Influenciados por colonialismo, como en África subsahariana, heredan sistemas británicos o franceses fragmentados. En India, la contabilidad post-independencia (1947) adoptó IFRS en 2016 para atraer FDI, pero la informalidad (90% de empleo) limita su impacto social, perpetuando desigualdad. Históricamente, en América Latina, dictaduras como en Chile (1973-1990) usaron contabilidad para opresión fiscal, pero transiciones democráticas impulsaron reformas. En Nigeria, el petróleo informal evade registros, exacerbando corrupción (índice 25/100 en 2024), aunque iniciativas como el African Continental Free Trade Area (2018) promueven estandarización para crecimiento inclusivo. Socialmente, en Brasil, la contabilidad digital vía Pix reduce exclusión bancaria, empoderando a 40 millones de no bancarizados.

Tabla 1. Comparación entre las prácticas de contabilidad en civilizaciones antiguas

Civilización	Soportes utilizados	Finalidad principal	Agentes responsables	Aportes a la contabilidad moderna
--------------	---------------------	---------------------	----------------------	-----------------------------------

Mesopotamia	Tablillas de arcilla	Control agrícola y comercial	Escribas templarios	Primeros registros escritos y símbolos numéricos
Egipto	Papiros y piedra	Administración estatal e impuestos	Escribas	Noción de control fiscal centralizado
Grecia	Tablas de madera y papiros	Gestión de finanzas públicas	Funcionarios de la <i>polis</i>	Primeras prácticas de auditoría pública
Roma	<i>Adversaria</i> y <i>Codex</i>	Administración imperial, negocios y ejército	Ciudadanos y magistrados	Origen del libro diario y libro mayor
China	Varillas, bambú y papel	Control tributario y comercial	Burócratas imperiales	Sistematización de registros fiscales

La brecha persiste: en desarrollados, la contabilidad soporta PIB per cápita alto mediante eficiencia; en vías de desarrollo, acelera ODS de la ONU, como el 8 (trabajo decente) vía formalización. Tecnologías como apps móviles en Kenia (M-Pesa) democratizan acceso, pero brechas digitales agravan desigualdades. En resumen, desde tablillas mesopotámicas hasta software en la nube, la contabilidad ha moldeado sociedades, impulsando equidad y progreso, pero requiere adaptación inclusiva para cerrar brechas globales. Su legado histórico subraya que, más allá de números, es un pilar de justicia social y desarrollo sostenible.

La relevancia de estas prácticas radica en su capacidad para estructurar economías complejas, sentando precedentes para la contabilidad moderna. Estos sistemas, influidos por necesidades sociales y económicas, demuestran que la contabilidad no es solo técnica, sino una disciplina teórica que responde a contextos históricos. Su estudio permite a los investigadores comprender cómo las civilizaciones antiguas integraron la contabilidad en sus estructuras de poder y comercio.

1.3. Influencia del Renacimiento

El Renacimiento, período de profunda transformación cultural, científica y económica en Europa entre los siglos XIV y XVI, ejerció una influencia pivotal en el desarrollo de la contabilidad. Este era, caracterizada por el humanismo, el redescubrimiento de textos clásicos y el auge del comercio, catalizó la transición de prácticas contables rudimentarias a sistemas más sofisticados, como la partida doble. Históricamente, el Renacimiento no solo formalizó la contabilidad como disciplina teórica, sino que también la integró en aplicaciones prácticas que impulsaron el capitalismo moderno. Este análisis explora estos aspectos, destacando su relevancia en contextos socioeconómicos y proponiendo implicaciones prácticas para la contabilidad contemporánea.

Delfina et al., (2025) refiere que históricamente, el Renacimiento italiano, con centros como Venecia y Florencia, fue el epicentro de innovaciones contables. El comercio marítimo y las rutas comerciales con Oriente demandaban herramientas precisas para registrar transacciones complejas, evitando fraudes y facilitando asociaciones mercantiles. Luca Pacioli, fraile franciscano y matemático, publicó en 1494 *Summa de Arithmetica, Geometria, Proportioni et Proportionalità*, donde dedicó el tratado *De Computis et Scripturis* a la partida doble. Aunque no inventó el método –evidencias sugieren su uso en Génova y Florencia desde el siglo XIII–, Pacioli lo sistematizó, influenciado por el humanismo renacentista que valoraba la lógica matemática y la precisión, como hecho interesante su amistad con Leonardo da Vinci subraya la intersección entre arte, ciencia y contabilidad, donde principios geométricos se aplicaron a balances financieros.

La influencia renacentista se manifiesta en la evolución de la contabilidad de una mera anotación a una herramienta analítica. En el contexto de las familias bancarias como los Medici, la partida doble permitía rastrear préstamos, inversiones y riesgos en un entorno de incertidumbre económica.

De igual manera Claustre (2023) refiere que la contabilidad fue crucial en la "Revolución Comercial", al proporcionar transparencia en sociedades

anónimas y compañías de ultramar. Prácticamente, el sistema aseguraba que cada transacción afectara dos cuentas –débito y crédito–, manteniendo el equilibrio y facilitando auditorías. Esto no solo redujo errores, sino que también apoyó decisiones estratégicas, como la evaluación de rentabilidad en ventures comerciales.

Desde una perspectiva práctica, la influencia del Renacimiento persiste en aplicaciones modernas. En la era digital, principios renacentistas como la relevancia y fiabilidad –eco de la fiabilidad pacioliiana– guían estándares como International Financial Reporting Standard (IFRS). Por ejemplo, en la contabilidad de gestión, herramientas como el análisis de costes-beneficios derivan de métodos renacentistas para valorar inventarios y activos. Además, la partida doble facilitó la expansión colonial, al permitir a mercaderes españoles y portugueses gestionar flotas y colonias con precisión financiera. En contextos actuales, esto se traduce en software ERP que automatiza balances, reflejando la evolución de prácticas manuales a digitales, pero manteniendo el núcleo lógico renacentista.

Además, el Renacimiento promovió una visión ética de la contabilidad, influenciada por el humanismo. Pacioli enfatizaba la integridad en registros, previniendo manipulaciones, lo que resuena en códigos éticos modernos ante escándalos como Enron. Prácticamente, esto implica capacitar contadores en análisis histórico para entender brechas teóricas, fomentando investigaciones interdisciplinarias con economía e historia. En un mundo globalizado, la adaptabilidad renacentista inspira integraciones con inteligencia artificial (IA) y blockchain, donde algoritmos simulan partidas dobles para transacciones en tiempo real.

La relevancia científica de esta influencia radica en su capacidad para contextualizar la contabilidad como disciplina dinámica. Estudios comparativos revelan cómo el Renacimiento superó limitaciones medievales, como la contabilidad simple, hacia modelos predictivos. Propuestas para investigaciones futuras incluyen análisis empíricos de manuscritos renacentistas para validar hipótesis sobre su impacto en el PIB europeo. En resumen, el Renacimiento no solo revolucionó la contabilidad teóricamente,

sino que la dotó de herramientas prácticas que sustentan economías modernas, invitando a una reflexión crítica sobre su legado en desafíos contemporáneos como la sostenibilidad financiera.

1.4. Transición a la era industrial

La Revolución Industrial supuso (a partir de mediados del siglo XVIII) un punto de inflexión técnico, económico y social que exigió transformaciones profundas en los métodos contables. Los manuales y registros rudimentarios dieron paso a prácticas más sistemáticas, diseñadas para adecuarse a la producción en masa, el crecimiento de las empresas y la acumulación de capital.

1.4.1. Innovaciones prácticas en la contabilidad de gestión durante la Revolución Industrial británica

Un análisis empírico relevante lo brinda *Fleischman (1990) y Parker (2012)* mediante el caso de la *Carron Company*, una gran fundición escocesa activa entre 1759 y 1786. A pesar de que la contabilidad de costos sofisticada suele datarse de mediados del siglo XIX, el estudio demuestra que esa empresa ya implementaba:

- Control del gasto y asignación de costos por departamento.
- Métodos de reparto de gastos generales (overheads), comparación entre centros de costo, presupuestos, estándares y previsiones.
- Gestión de inventarios y uso de la información para la toma de decisiones operativas.

Es decir, prácticas consideradas avanzadas en los manuales modernos ya estaban en funcionamiento en el contexto industrial temprano

La relevancia de este enfoque radica en su aplicabilidad concreta: demuestra que la contabilidad no solo evolucionó como teoría, sino que se adaptó con un propósito funcional – controlar costos, soportar decisiones gerenciales y fomentar eficiencia operativa en tiempos de cambio productivo intenso.

1.4.2. Comparativa entre Reino Unido y Francia antes de 1880: enfoques de contabilidad industrial

Por otra parte, Boyns, Edwards y Nikitin (1997) realizaron un estudio comparativo del desarrollo de la contabilidad industrial en Reino Unido y Francia hasta fines del siglo XIX. Según su investigación:

- En Gran Bretaña se consolidaron sistemas contables basados en la partida doble y prácticas de cálculo de costos que respondían a necesidades de control y coordinación en industrias emergentes.
- En Francia, aunque también había estructuras de contabilidad en empresas industriales, el énfasis y aplicación diferían en alcance y profundidad, reflejando diferencias institucionales, culturales y de acceso a fuentes contables.

Este enfoque comparativo permite extraer lecciones prácticas sobre cómo el entorno económico y regulatorio condicionó la adopción de técnicas contables más avanzadas

La incorporación de este estudio aporta una visión contextual: no solo se trató de desarrollar métodos, sino de adaptarlos a diferentes realidades nacionales y mercantiles.



Figura 2. Proceso de transición a la era industrial de la contabilidad

La transición hacia la era industrial significó más que el paso del cuaderno manual al libro contable formal; implicó una *evolución práctica y estratégica de la contabilidad*, orientada a resolver los desafíos de una economía industrial en expansión. Los estudios tanto de Fleischman y Parker (2012) como de Boyns et al. (1992) permiten apreciar:

1. *Innovación funcional temprana*, donde las empresas industriales ya empleaban herramientas contables sofisticadas (costos, presupuestos, inventarios) para guiar decisiones y controlar operaciones internamente.
2. *Variaciones nacionales en la práctica contable*, evidenciando cómo la misma función (gestión de costos) se implementó de maneras distintas según el contexto económico e institucional.

Estos enfoques destacan por su aplicabilidad: se basan en datos reales de empresas y sistemas, no en hipótesis teóricas, lo que añade valor práctico y empírico al entendimiento de cómo la contabilidad respondió desde su origen a las necesidades específicas de la Revolución Industrial.

1.5. Análisis comparativo de escuelas teóricas

La contabilidad, como disciplina teórica, se divide en escuelas principales que guían su desarrollo y aplicación: la positivista y la normativa, es necesario examinar sus fundamentos filosóficos, enfoques metodológicos, fortalezas, limitaciones y relevancia en el contexto actual, destacando cómo influyen en la investigación y práctica contable. La escuela positivista se centra en explicar y predecir fenómenos contables observados, mientras que la normativa prescribe prácticas ideales basadas en valores éticos y objetivos deseados. Esta comparación revela tensiones y complementariedades esenciales para entender la evolución teórica de la contabilidad.

La escuela positivista, emergida en la década de 1960 con contribuciones de Watts y Zimmerman, adopta un enfoque empírico y descriptivo. Se basa en la filosofía positivista, que enfatiza la observación científica y la verificación a través de datos reales.

Su objetivo es desarrollar teorías que expliquen por qué las empresas eligen ciertas políticas contables, considerando factores como incentivos económicos, contratos y mercados. Por ejemplo, la teoría positiva predice que los gerentes manipularán reportes financieros para maximizar bonos o evitar violaciones de convenios de deuda, respaldado por evidencia empírica de estudios cuantitativos. Esta aproximación es valor-neutral, enfocándose en "lo que es" en lugar de "lo que debería ser", lo que la hace útil para pronosticar comportamientos en entornos reales. Sin embargo, críticos argumentan que ignora dimensiones éticas y asume racionalidad perfecta, limitando su capacidad para abordar desigualdades sociales o sostenibilidad.

Oladutire et al., (2023) afirma que la escuela normativa prescribe normas y principios contables ideales, guiada por objetivos éticos, equidad y utilidad para usuarios.

Surgida en épocas anteriores, como los trabajos de Paton y Littleton en los 1940s, se alinea con filosofías normativas que priorizan valores morales y juicios. Esta teoría propone marcos como los principios internacionales de contabilidad enfatizando conceptos como relevancia, fiabilidad y transparencia para mejorar la toma de decisiones. Por instancia, aboga por valoraciones justas en activos intangibles para reflejar mejor la realidad económica, promoviendo reformas regulatorias. Su fortaleza radica en su orientación prescriptiva, que influye en estándares globales y políticas públicas, fomentando acervo financiero y prevención de fraudes. No obstante, carece de base empírica rigurosa, siendo subjetiva y potencialmente desconectada de prácticas reales, lo que la hace vulnerable a críticas por idealismo impráctico.

Beerbaum (2023) refiere que en contraste las dos escuelas difieren en metodología, la positivista emplea análisis estadísticos, modelos econométricos y pruebas hipotéticas para validar predicciones, mientras que la normativa usa razonamiento deductivo, análisis conceptual y argumentos éticos. Filosóficamente, la positivista deriva de empirismo y utilitarismo económico, asumiendo que las prácticas contables responden a incentivos egoístas, la normativa se ancla en deontología y teleología, priorizando deberes morales y fines sociales. En términos de aplicación, la positivista informa investigaciones predictivas, como estudios sobre aprendizaje, cumplimiento contable y apoya regulaciones basadas en evidencia; la normativa guía el diseño de estándares, como la integración de reportes de sostenibilidad en IFRS.

La positivista proporciona rigor científico, y la normativa, dirección ética pero sus limitaciones surgen de su aislamiento; la positivista puede perpetuar un *status quo ineficiente*, y la normativa, ignorar viabilidad práctica. En un mundo globalizado, con desafíos como un mercado dinámico, inteligencia artificial y activos digitales una integración híbrida es prometedora, combinando predicciones empíricas con prescripciones éticas para teorías más robustas.

En conclusión, el análisis comparativo subraya que la positivista explica realidades contables, mientras la normativa aspira a mejorarlas. Su interacción

fomenta un enfoque multidisciplinario, esencial para investigaciones futuras que aborden brechas teóricas en contextos dinámicos. Esta dualidad enriquece la contabilidad como disciplina científica y práctica.

1.5.1. Conclusiones del Capítulo 1

La trayectoria histórica de la contabilidad, desde las tablillas mesopotámicas hasta los sistemas digitales contemporáneos, ofrece un marco invaluable para la formación académica en esta disciplina. En un contexto educativo, comprender los hitos como la partida doble de Pacioli, la contabilidad en civilizaciones antiguas y las innovaciones de la Revolución Industrial no es solo un repaso de eventos pasados, sino un recurso pedagógico que fortalece la capacidad crítica de los estudiantes. Analizar estas etapas permite visualizar la contabilidad como una disciplina en constante transformación, influenciada por factores socioeconómicos, tecnológicos y culturales, más allá de simples técnicas de registro. Además, integrar este conocimiento en programas de formación contable fomenta competencias como el pensamiento histórico, la interpretación crítica y la adaptación a contextos cambiantes. En la actualidad, la educación contable debe trascender la enseñanza de normas y software, incorporando un enfoque interdisciplinario que vincule historia, ética, sostenibilidad e innovación tecnológica. De este modo, los futuros profesionales desarrollan no solo habilidades técnicas, sino también una comprensión integral de cómo la contabilidad incide en la sociedad y la economía. Por lo tanto, la dimensión educativa de este análisis reafirma que la historia contable constituye un pilar para formar profesionales éticos, críticos y preparados para responder a los desafíos globales.

La revisión histórica de la contabilidad demuestra que esta disciplina ha sido, desde sus orígenes, una herramienta eminentemente práctica para la gestión de recursos, la toma de decisiones y el control organizacional. Los registros en arcilla, papiro o pergamino, la formalización de la partida doble en el Renacimiento y las innovaciones de la contabilidad de costos en la era industrial, evidencian cómo los sistemas contables siempre se han adaptado a las necesidades concretas de cada época. En la práctica empresarial contemporánea, esta evolución se refleja en el uso de tecnologías como ERP,

inteligencia artificial y blockchain, que conservan el principio esencial de la partida doble, pero lo integran en plataformas digitales en tiempo real. De igual manera, la experiencia histórica subraya la importancia de la contabilidad como herramienta estratégica: facilita la planificación, asegura la trazabilidad de las transacciones, fortalece la transparencia y aumenta la confianza en mercados nacionales e internacionales. A nivel de gestión, su aplicación práctica impulsa eficiencia, reduce riesgos y mejora la competitividad.

En consecuencia, la dimensión práctica de este recorrido reafirma que la contabilidad no es estática, sino un instrumento dinámico y adaptativo, diseñado para responder a las demandas de cada contexto económico, social y tecnológico.

La contabilidad, a lo largo de la historia, ha tenido un impacto decisivo en la organización y cohesión de las sociedades. Desde Mesopotamia, donde los registros contables garantizaron la distribución de excedentes agrícolas, hasta la Venecia renacentista, donde la partida doble fortaleció la confianza entre mercaderes, esta disciplina ha actuado como un motor de desarrollo social y económico. Su relevancia no se limita a los negocios o a la gestión financiera, sino que también incide en aspectos como la equidad, la transparencia y la justicia social. Al facilitar la redistribución de recursos, reducir disputas y garantizar la rendición de cuentas, la contabilidad ha promovido estabilidad en comunidades y naciones. En la actualidad, su dimensión social se manifiesta en la formalización de economías emergentes, el acceso al crédito para poblaciones marginadas, la lucha contra la corrupción y el fortalecimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, especialmente en lo referente a trabajo decente, igualdad y sostenibilidad ambiental. Por ello, la contabilidad no debe entenderse únicamente como una técnica administrativa, sino como un pilar fundamental para la cohesión social, la confianza institucional y el progreso colectivo. Su importancia radica en que conecta el ámbito económico con la justicia y el bienestar social.

1.6. Bibliografía Del Capítulo 1

- Beerbaum, D. (2023). *Underlying philosophical underpinnings of normative and positivist accounting*. Obtenido de https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=4390093
- Boyns, T., Edwards, J., & Nikitin, M. (1992). The birth of industrial accounting in France and Britain: Contrasts and similarities. *European Accounting Review*, 6(3). <https://doi.org/10.1080/713764730>, 393-437.
- Claustre, J. (2023). Medieval Accounting and Economic Rationality: Reflections on a Historical Belief. *Contabilidad medieval y racionalidad económica: reflexiones sobre una creencia histórica*, 39(80), e23209 .
- De Roover, R. (1942). The commercial revolution of the thirteenth century. . *Bulletin of the Business Historical Society*, 16(2), 34-39.
- Delfina, C., Giulia, K., & McBride, C. (2025). *Innovation in accounting historiography: Where to from here?* Londres, Reino Unido: Accounting History Review. [chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://pure.port.ac.uk/ws/portalfiles/portal/75478733/10323732231168457.pdf](https://pure.port.ac.uk/ws/portalfiles/portal/75478733/10323732231168457.pdf).
- Ezzamel, M. (2002). Accounting for private estates and the household in the Twentieth Dynasty, New Kingdom Egypt. . *Accounting Historians Journal*, 29(1), 1-35.
- Fleischman, R., & Parker, L. (1990). Accounting for management: Field study evidence. . *Accounting and Business Research*, 20(79). <https://doi.org/10.1080/00014788.1990.9728879>, 231-243.
- Fleischman, R.-K., & Parker, L. D. (2012). What is past is prologue: Cost accounting in the British Industrial Revolution 1760-1850. . *Accounting Historians Journal*, 39(2). <https://doi.org/10.2308/0148-4184.39.2.43>, 43-77.
- Gertz, M. (1996). *Origen y evolución de la contabilidad: Ensayo histórico (5ta ed.)*. México D.F.: Editorial Trillas.
- González, Y., & Aguilar, V. (2016). Análisis de la evolución histórica de la contabilidad. . *Mendive, Revista de Educación*, 14(1), 73-83.

- Hernández, E. (1994). Luca Pacioli's treatise: The first accounting textbook. . *Accounting History Review*, 4(1), 67-89.
- Macve, R. (1996). Accounting history from the Renaissance to the present. *New York, NY: Garland Publishing.*, 3-30.
- Oladutire, O., Soyinka, K., & Akinnola, M. (2023). Accounting theory formulation: The methodological approach. *International Journal of Research and Innovation in Social Science*, 7(11). <https://doi.org/10.47772/IJRISS.2023.7011129>, 1721-1729.
- Oldroyd, D. (1997). Accounting in Anglo-Saxon England: Context and evidence. *Accounting History*, 2(1), 7-34.
- Sangster, A. (2010). The printing of Pacioli's Summa in 1494: How many copies were printed? *Accounting Historians Journal*, 37(1), 53-82.
- Schmandt-Besserat, D. (1992). *Before writing: From counting to cuneiform (Vol. 1)*. . Austin, Estados Unidos: University of Texas Press.

CAPÍTULO 2: MARCOS CONCEPTUALES Y PRINCIPIOS FUNDAMENTALES EN CONTABILIDAD

Aquí se profundiza en los pilares teóricos, como los principios GAAP/IFRS y el marco conceptual del IASB. Relevancia: Facilita una comprensión científica de cómo estos marcos guían la toma de decisiones y la investigación empírica en contabilidad financiera.

2.1. Conceptos Clave

Se debe comprender los aspectos fundamentales para poner en práctica los principios contables, reconocer las cuentas e importancia en la toma de decisiones mediante la información contable razonable.

2.1.1. Relevancia

Schroeder et al., (2023) refiere que la relevancia es un principio fundamental en contabilidad que establece que la información financiera debe ser útil para influir en la toma de decisiones de los usuarios. Según el marco conceptual del International Accounting Standards Board (*Consejo de Normas Internacionales de Contabilidad, IASB*) la información es relevante si tiene valor predictivo, valor confirmatorio o ambos, permitiendo a los usuarios evaluar eventos pasados, presentes o futuros. En la práctica, esto implica que los estados financieros deben reflejar datos significativos, como ingresos, gastos o activos, que sean oportunos y pertinentes para los inversionistas, acreedores u otros interesados. La relevancia asegura que la información contable no solo sea completa, sino que también se enfoque en lo que realmente importa para las decisiones económicas, evitando datos irrelevantes o redundantes que puedan generar confusión. Este principio es crucial para la investigación empírica, gracias a que, guía la selección de variables significativas en estudios financieros.

2.1.2. Fiabilidad

Para Wahlen et al., (2024) la fiabilidad, también conocida como veracidad o representación fiel, implica que la información contable debe ser confiable, precisa y libre de errores materiales o sesgos. Según los principios GAAP/IFRS, la fiabilidad asegura que los datos financieros reflejen la realidad económica de las transacciones y eventos de una entidad. Esto incluye la veracidad en la

medición de activos, pasivos y patrimonio, así como la consistencia en la aplicación de métodos contables.

La fiabilidad es esencial para generar confianza en los usuarios, como auditores, reguladores e inversionistas, quienes dependen de la integridad de la información para evaluar el desempeño y la posición financiera de una empresa. Sin embargo, la fiabilidad puede entrar en conflicto con la relevancia cuando se prioriza la precisión sobre la oportunidad.

2.1.3. Comparabilidad

De acuerdo con Kieso et al., (2023) la comparabilidad permite a los usuarios comparar la información financiera de una entidad a lo largo del tiempo (comparabilidad intertemporal) o entre diferentes entidades (comparabilidad interempresarial). Según el marco conceptual del IASB, este principio requiere que las políticas y métodos contables sean consistentes y que cualquier cambio sea claramente divulgado. La comparabilidad facilita el análisis de tendencias, el benchmarking con competidores y la evaluación del desempeño financiero en contextos diversos. Por ejemplo, los estados financieros preparados bajo IFRS permiten comparaciones globales, lo que es vital para inversionistas internacionales. Sin embargo, la comparabilidad puede verse limitada por diferencias en regulaciones locales o prácticas contables, lo que resalta la importancia de la armonización de normas.

En términos de *modelado matemático*, la comparabilidad puede expresarse a través de índices y razones financieras. Supongamos que se desea comparar el margen de utilidad neta de dos empresas en un mismo sector. Matemáticamente, se expresa como:

$$MUN = \frac{\text{Utilidad neta}}{\text{Ventas netas}}$$

Si la empresa A tiene un margen de 12% y la empresa B de 9%, el análisis comparativo permite evaluar cuál tiene mayor eficiencia en convertir ventas en utilidades.

Otro ejemplo es el análisis de *comparabilidad intertemporal* mediante el crecimiento porcentual de ingresos:

$$\text{Crecimiento de ingresos} = \frac{\text{Ingresos}_t - \text{Ingresos}_{t-1}}{\text{Ingresos}_{t-1}} \times 100$$

Este modelo matemático ayuda a identificar tendencias en los estados financieros a lo largo del tiempo. Si una compañía muestra un crecimiento constante del 8% anual mientras que otra se mantiene en 2%, la comparabilidad evidencia diferencias en desempeño y estrategias de mercado (Gómez y Torres, 2023).

Asimismo, la comparabilidad entre empresas de distintos países puede evaluarse ajustando variables contables a un modelo de homogeneización. Por ejemplo, para analizar el *Retorno sobre Activos (ROA)* de manera comparable:

$$ROA = \frac{\text{Utilidad neta}}{\text{Activos totales}}$$

Este indicador permite eliminar el efecto del tamaño de la empresa, facilitando la comparación proporcional (IFRS Foundation, 2022).

En contextos prácticos, los modelos econométricos también refuerzan la comparabilidad. Por ejemplo, un análisis de regresión múltiple que relaciona el desempeño financiero con variables macroeconómicas puede estandarizar diferencias sectoriales o geográficas, asegurando que la comparación se realice bajo parámetros homogéneos (Lins et al., 2022).

En conclusión, la comparabilidad, más allá de ser un principio contable, puede representarse con ecuaciones y modelos que permiten cuantificar y estandarizar la información, fortaleciendo la toma de decisiones de inversionistas, reguladores y gestores.

2.1.4. Elementos básicos

Activos

Según Barker et al., (2021) los activos son recursos controlados por una entidad como resultado de eventos pasados, de los cuales se espera obtener beneficios económicos futuros. Según el marco conceptual del IASB, los activos incluyen propiedades, planta, equipo, efectivo, cuentas por cobrar y otros recursos tangibles o intangibles. Su reconocimiento requiere que

cumplan criterios de probabilidad y medición fiable. Los activos son fundamentales para evaluar la capacidad de una empresa para generar flujos de efectivo y cumplir con sus objetivos financieros. En la toma de decisiones, los inversionistas analizan los activos para determinar la solidez financiera y el potencial de crecimiento, siendo esenciales en la investigación empírica contable.

Pasivos

Los pasivos son obligaciones presentes de una entidad derivadas de eventos pasados, cuya liquidación se espera resulte en una salida de recursos económicos (Wahlen, Jones y Pagach, 2024). Según los principios GAAP/IFRS, incluyen deudas, cuentas por pagar, préstamos y obligaciones contractuales. Su reconocimiento depende de la probabilidad de pago y una estimación fiable de su monto. Los pasivos son clave para evaluar la estructura de financiamiento y la solvencia de una empresa.

En la investigación contable, los pasivos permiten analizar el riesgo financiero y la capacidad de la entidad para cumplir con sus compromisos, siendo un indicador crítico para acreedores e inversionistas en la toma de decisiones.

Ingresos

Bertomu et al., (2021) refieren que los ingresos son incrementos en los beneficios económicos durante un período, derivados de actividades ordinarias, como ventas, servicios o intereses. Según el marco conceptual del IASB, se reconocen cuando es probable que los beneficios económicos fluyan hacia la entidad y puedan medirse de manera fiable. Los ingresos son esenciales para evaluar el desempeño financiero, ya que reflejan la capacidad de una empresa para generar recursos. En la toma de decisiones, los inversionistas y gerentes utilizan esta información para proyectar crecimiento y rentabilidad. En la investigación empírica, los ingresos son una variable clave para analizar tendencias y comparaciones interempresariales.

Utilidad neta

La utilidad neta es el resultado financiero de una entidad después de deducir todos los gastos, impuestos y costos de los ingresos totales durante un período. Representa el beneficio final disponible para los accionistas y es un

indicador clave de la rentabilidad global (Wahlen, Jones y Pagach, 2024). Según los principios GAAP/IFRS, se calcula considerando ingresos operativos, no operativos, gastos y ajustes fiscales. La utilidad neta es esencial para evaluar la eficiencia operativa y la capacidad de generar valor. En la toma de decisiones, los inversionistas la utilizan para medir el retorno sobre la inversión y el potencial de dividendos. En la investigación contable, es una variable crítica para analizar la sostenibilidad financiera, comparar el desempeño entre empresas y estudiar el impacto de políticas contables. Una utilidad neta positiva y constante refleja una gestión sólida, mientras que fluctuaciones pueden indicar riesgos o ineficiencias.

Activos Totales

Los activos totales representan el valor agregado de todos los recursos controlados por una entidad, incluyendo activos corrientes (como efectivo y cuentas por cobrar) y no corrientes (como propiedades y equipos) (Barker et al., 2021). Según el marco conceptual del IASB, se registran en el balance general y deben cumplir criterios de reconocimiento basados en probabilidad y medición fiable. Los activos totales son un indicador fundamental de la escala operativa y la capacidad económica de una empresa.

En la toma de decisiones, los inversionistas y analistas los evalúan para determinar la solidez financiera, el potencial de crecimiento y la eficiencia en el uso de recursos.

En la investigación contable, los activos totales son clave para estudios comparativos, análisis de tendencias y evaluaciones de riesgo. Su composición y variación reflejan estrategias de inversión, decisiones de financiamiento y la capacidad de la entidad para adaptarse a cambios económicos.



Figura 3. Relevancia de los pilares teóricos en contabilidad

Ventas totales

Las ventas totales representan el monto total de ingresos generados por una entidad a partir de la venta de bienes o servicios durante un período, antes de deducir descuentos, devoluciones o costos asociados (Wahlen et al, 2024). Según los principios GAAP/IFRS, se reconocen cuando se transfieren los riesgos y beneficios al cliente y el ingreso puede medirse de manera fiable.

Las ventas totales son un indicador crítico del desempeño comercial y la demanda del mercado, reflejando la capacidad de la entidad para atraer y retener clientes. En la toma de decisiones, los gerentes e inversionistas las utilizan para evaluar la efectividad de estrategias de mercado y proyectar crecimiento. En la investigación contable, las ventas totales son clave para analizar tendencias de consumo, comparaciones sectoriales y el impacto de factores económicos, siendo un reflejo directo de la actividad operativa de la empresa.

Inventarios

Los inventarios son activos corrientes mantenidos por una entidad para la venta en el curso normal de los negocios, en proceso de producción o para su uso en la fabricación de bienes (Barker et al., 2021). Según el marco conceptual del IASB, incluyen materias primas, productos en proceso y productos terminados, y su reconocimiento requiere una medición fiable de su costo. Los inventarios son esenciales para evaluar la capacidad operativa y la eficiencia en la gestión de recursos de una empresa. En la toma de decisiones, los gerentes los analizan para optimizar la producción y minimizar costos, mientras que los inversionistas los consideran para evaluar la liquidez y el riesgo de obsolescencia. En la investigación contable, los inventarios son clave para estudiar la rotación de activos, la eficiencia operativa y el impacto de las políticas de inventario en la rentabilidad y el flujo de efectivo.

Capital de trabajo

El capital de trabajo es la diferencia entre los activos corrientes (como efectivo, inventarios y cuentas por cobrar) y los pasivos corrientes (como cuentas por pagar y deudas a corto plazo) de una entidad (Wahlen et al, 2024). Representa los recursos disponibles para financiar las operaciones diarias y cumplir con obligaciones a corto plazo. Según los principios GAAP/IFRS, es un indicador clave de liquidez y salud financiera a corto plazo. Un capital de trabajo positivo sugiere capacidad para cubrir deudas inmediatas, mientras que un valor negativo puede indicar problemas de solvencia. En la toma de decisiones, gerentes e inversionistas lo utilizan para evaluar la estabilidad operativa y la gestión de recursos.

En la investigación contable, el capital de trabajo es crucial para analizar la eficiencia operativa, la gestión de riesgos y la capacidad de una empresa para sostener operaciones sin recurrir a financiamiento externo.

2.2. Teoría de la medición y valoración

La teoría de la medición y valoración en contabilidad se refiere al conjunto de principios y métodos que determinan cómo se cuantifican y registran los elementos financieros en los estados contables. Según el marco conceptual del International Accounting Standards Board (IASB), la medición implica asignar valores monetarios a activos, pasivos, ingresos y gastos, mientras que la valoración evalúa su importe en un contexto económico específico. Esta teoría es fundamental para asegurar que la información financiera sea relevante y fiable, guiando la toma de decisiones de usuarios como inversionistas y acreedores. Los principales enfoques incluyen el costo histórico, el valor actual, el costo de reposición y el valor razonable (fair value), cada uno con implicaciones teóricas y prácticas.

Harrington et al., (2023) refieren que el costo histórico, uno de los métodos tradicionales, registra los elementos al precio de adquisición original, ajustado por depreciación o amortización. Su ventaja radica en la objetividad y veracidad, debido a que, se basa en transacciones pasadas documentadas, reduciendo el riesgo de manipulaciones subjetivas. Sin embargo, en entornos inflacionarios o de mercados volátiles, este método puede subestimar o sobrestimar el valor real, lo que afecta la relevancia de la información. Por ejemplo, una empresa adquiere una maquinaria por \$100,000 en 2020, bajo costo histórico, se registra a ese valor menos depreciación anual (digamos 10% lineal), resultando en \$70,000 al cabo de tres años. Esto es práctico para auditorías, pero si el mercado actual valora la maquinaria en \$150,000 debido a avances tecnológicos, el balance no refleja el potencial económico real, lo que podría desinformar a inversionistas sobre la capacidad de generación de flujo de caja.

En contraste, el valor razonable mide los elementos al precio que se obtendría en una transacción ordenada entre participantes del mercado en la fecha de medición (KPMG., 2024). Este enfoque, promovido por las Normas

Internacionales de Información Financiera (IFRS 13) y los Generally Accepted Accounting Principles (GAAP) en ASC 820, incorpora suposiciones de mercado, como precios observables en mercados activos (Nivel 1 de la jerarquía de fair value) o modelos de valoración (Niveles 2 y 3). Su fortaleza es la relevancia, ya que captura cambios económicos actuales, facilitando comparaciones y análisis predictivos.

No obstante, introduce subjetividad, especialmente en activos no líquidos, donde las estimaciones pueden variar según suposiciones, aumentando el riesgo de volatilidad en los resultados financieros.

Un ejemplo práctico es la valoración de instrumentos financieros, como acciones cotizadas. Supongamos una empresa invierte \$50,000 en acciones de una compañía listada. Si al cierre del período fiscal, el precio de mercado sube a \$70,000, bajo valor razonable se ajusta el activo a este monto, reconociendo una ganancia no realizada de \$20,000 en el estado de resultados. Esto es útil para bancos durante crisis económicas, como la de 2008, donde el fair value reveló pérdidas en activos tóxicos, aunque también amplificó la volatilidad. Recientemente, actualizaciones como la ASU 2023-08 del FASB requieren medir criptoactivos a fair value, reconociendo cambios en ganancias o pérdidas corrientes, lo que mejora la transparencia en activos digitales emergentes.

Otro método es el costo de reposición, que valora activos al costo actual de adquirir un bien similar, útil en industrias con inflación alta, como la manufactura. Por instancia, un inventario de materias primas comprado a \$10 por unidad, pero con costo de reposición de \$15 debido a escasez, se valoraría a \$15 para reflejar la realidad económica, evitando subvaloraciones que distorsionen el margen de ganancia. La teoría enfatiza el equilibrio entre relevancia y fiabilidad: el costo histórico prioriza la segunda, mientras el fair value la primera, influyendo en la investigación empírica sobre impactos en mercados de capitales.

En la práctica, la elección de método depende del contexto regulatorio y el tipo de activo. Para propiedades, planta y equipo (PPE), las IFRS permiten revalorizaciones a fair value si se aplican consistentemente, lo que, en países

con mercados inmobiliarios activos, como Estados Unidos, permite a empresas como inmobiliarias ajustar valores para reflejar apreciaciones, mejorando la atracción de inversión. Sin embargo, en economías emergentes, la falta de mercados activos complica las estimaciones, llevando a mayor uso de modelos internos e información adicional detalladas para mitigar incertidumbres.

La teoría también aborda desafíos éticos y empíricos, como la medición en incertidumbre (provisiones por litigios), donde se usan valores esperados probabilísticos. En resumen, la medición y valoración no solo registran hechos pasados, sino que modelan la realidad económica futura, impactando la gobernanza corporativa y la estabilidad financiera global.

2.2.1. Integración con modelos económicos

Schroeder et al., (2023) refieren que la integración de la contabilidad con modelos económicos, como la *teoría de la agencia*, es crucial para comprender cómo la información financiera mitiga conflictos de interés entre partes con objetivos divergentes.

La teoría de la agencia, desarrollada por Jensen y Meckling (1976), analiza las relaciones entre principales (por ejemplo (e.g), accionistas) y agentes (gerentes), donde los agentes toman decisiones en nombre de los principales, pero sus intereses no siempre están alineados. En contabilidad, esta teoría explica cómo los estados financieros, las disclosures y los sistemas de incentivos reducen asimetrías de información y costos de agencia, mejorando la toma de decisiones y la gobernanza corporativa. A continuación, se detalla esta integración con ejemplos prácticos, en un mínimo de 400 palabras, con una referencia en formato APA posterior a 2022.

En el contexto contable, la teoría de la agencia se aplica al diseñar sistemas de información que alineen los intereses de gerentes e inversionistas. Los estados financieros, preparados bajo principios GAAP/IFRS, proporcionan datos sobre activos, pasivos e ingresos, permitiendo a los principales monitorear el desempeño de los agentes. Por ejemplo, una empresa reporta ingresos de \$1 millón, pero las disclosures (IFRS 15) detallan que el 30% proviene de contratos a largo plazo con riesgos de incumplimiento. Esto reduce la asimetría de

información, gracias a que, los accionistas pueden evaluar si los gerentes están inflando resultados para obtener bonos. Las disclosures sobre políticas contables, como el uso de fair value para activos financieros, también permiten a los inversionistas detectar manipulaciones, como en el caso de Enron, donde la falta de transparencia exacerbó los costos de agencia.

Otro ejemplo práctico es el uso de incentivos basados en métricas contables. Los bonos gerenciales ligados a indicadores como el EBITDA (ganancias antes de intereses, impuestos, depreciación y amortización) buscan alinear los intereses de los gerentes con los de los accionistas. Sin embargo, la teoría de la agencia advierte que los gerentes podrían manipular estas métricas, por ejemplo, acelerando el reconocimiento de ingresos (revenue recognition) para cumplir metas de corto plazo, lo que compromete la fiabilidad. Para mitigar esto, los estándares contables (e.g., ASC 606) exigen disclosures detalladas sobre el reconocimiento de ingresos, como en una empresa de tecnología que reporta \$500,000 por licencias de software, especificando plazos y riesgos de devolución.

La investigación empírica utiliza la teoría de la agencia para analizar cómo las políticas contables afectan el comportamiento gerencial. Por ejemplo, estudios recientes han examinado cómo la adopción de IFRS 13 (fair value) influye en la volatilidad de los estados financieros, lo que puede incentivar a los gerentes a priorizar decisiones de corto plazo sobre el valor a largo plazo. En mercados emergentes, donde la supervisión es débil, las disclosures sobre pasivos contingentes (IAS 37) son vitales para que los acreedores evalúen riesgos, como en una empresa minera con provisiones por \$2 millones por posibles sanciones ambientales.

La integración con la teoría de la agencia también aborda el diseño de contratos. Por ejemplo, un contrato de deuda que incluye covenants basados en ratios contables (e.g., deuda/EBITDA menor a 3) reduce el riesgo moral al limitar decisiones gerenciales que perjudiquen a los acreedores. En 2025, una empresa que incumple un covenant debe divulgarlo (ASC 470), alertando a los stakeholders sobre posibles conflictos de agencia. Así, la contabilidad actúa

como un mecanismo de control, reduciendo costos de monitoreo y alineando intereses, lo que es esencial para la estabilidad financiera y la confianza del mercado.

2.3. Crítica científica a limitaciones actuales

Los marcos conceptuales en contabilidad, como los establecidos por el International Accounting Standards Board (IASB) para las IFRS y los Generally Accepted Accounting Principles (GAAP) en EE.UU., proporcionan los fundamentos teóricos para la preparación y presentación de información financiera. Sin embargo, estos marcos enfrentan críticas científicas significativas por sus limitaciones en adaptarse a entornos económicos complejos, influencias políticas y fallas en lograr objetivos como la relevancia, fiabilidad y comparabilidad. En un contexto de globalización y volatilidad financiera, estas limitaciones pueden distorsionar la toma de decisiones de inversionistas, reguladores y otras partes interesadas, hoy en día destacan problemas como la remoción de conceptos clave, la falta de convergencia entre estándares y el impacto en la calidad de los reportes financieros, revelando brechas que socavan la efectividad de estos marcos.

De acuerdo con Songa y Sao (2025) una crítica central se centra en el aspecto político y la manipulación conceptual, particularmente en torno al principio de prudencia. En la revisión más reciente del marco conceptual del IASB, la eliminación de la prudencia ha generado controversias, ya que se percibe como una concesión a financiar a través de la contabilidad a valor razonable, lo que prioriza mediciones de mercado sobre representaciones conservadoras. Esto introduce asimetrías en la influencia de stakeholders, donde inversores a largo plazo, auditores y políticos compiten con reguladores en debates públicos. Por ejemplo, un grupo de inversores comisionó una opinión legal argumentando que esta remoción viola el requisito legal de una "visión verdadera y justa" en las cuentas, exponiendo tensiones en el proceso de establecimiento de estándares.

Estas limitaciones políticas reducen la neutralidad del marco, permitiendo que intereses externos moldeen las normas, lo que limita su capacidad para reflejar fielmente la realidad económica. Además, el enfoque en "dingpolitik" o

política material resalta cómo documentos y debates parlamentarios actúan como actores que perpetúan estas brechas, resultando en una contabilidad menos útil para la sociedad en general.

Otra limitación destacada es la inconsistencia en la calidad de los estados financieros post-adopción de IFRS, especialmente en contextos emergentes. Estudios empíricos muestran que, aunque las IFRS buscan mejorar la relevancia y comparabilidad, los resultados son mixtos debido a debilidades en la aplicación y entornos de bajo cumplimiento. Por instancia, en el sector bancario iraquí entre 2013 y 2018, la implementación de IFRS-7 mejoró la relevancia, representación fiel, comparabilidad y oportunidad de la información, pero no la comprensibilidad, atribuible a la complejidad en estimaciones de instrumentos financieros. Críticas previas, como las de Cascino et al., indican impactos menores en la comparabilidad en países como Alemania e Italia, mientras que, en Francia y Alemania, los valores post-IFRS son menos comparables en regímenes de bajo enforcement. Esto cuestiona la fiabilidad (ahora "representación fiel") del marco, ya que errores humanos y estimaciones imperfectas pueden llevar a distorsiones materiales, afectando la precisión en la toma de decisiones. En economías en desarrollo, estas limitaciones amplifican problemas de transparencia, donde la falta de evidencia empírica sólida para mejoras en relevancia y oportunidad socava la utilidad global del marco conceptual del IASB.

Adicionalmente, las diferencias persistentes entre los marcos del FASB y el IASB ilustran fallas en los esfuerzos de convergencia, criticados por priorizar intereses económicos sobre armonización. En el ámbito de arrendamientos, ASC 842 (GAAP) diverge de IFRS 16 al evitar impactos negativos en el ingreso neto para no afectar precios de acciones, mientras que IFRS 16 aumenta EBIT, pero reduce el ingreso neto. Simulaciones en 500 empresas estadounidenses en 2019 revelan variaciones en ratios financieros como apalancamiento y rentabilidad, pero sin relevancia clara en precios de acciones bajo ASC 842, sugiriendo motivaciones de lobby.

Estas divergencias limitan la comparabilidad internacional, complicando el análisis para empresas multinacionales y destacando barreras en la unificación de marcos conceptuales, influenciadas por factores económicos y políticos.

En resumen, estas críticas científicas de 2024 subrayan que los marcos conceptuales actuales, aunque ambiciosos, sufren de influencias políticas, inconsistencias empíricas y falta de convergencia, lo que reduce su efectividad en promover información financiera de alta calidad. Para superar estas limitaciones, se requiere mayor investigación en contextos globales y reformas que equilibren neutralidad con adaptabilidad, asegurando que los marcos sirvan mejor a la diversidad de stakeholders en un mundo financiero cada vez más interconectado.

2.3.1. Conclusiones del Capítulo 2

El estudio de los marcos conceptuales de la contabilidad, como los principios GAAP/IFRS y el marco del IASB, constituye un pilar esencial en la educación de futuros profesionales contables, ya que permite integrar el conocimiento teórico con las competencias prácticas que exige el entorno globalizado. Desde la perspectiva educativa, enseñar conceptos como relevancia, fiabilidad y comparabilidad no se limita a la transmisión de definiciones abstractas, sino que fomenta la capacidad de los estudiantes para interpretar y aplicar información financiera en contextos reales. Por ejemplo, el análisis de relevancia ayuda a comprender cómo la información predictiva y confirmatoria guía la toma de decisiones económicas; mientras que el principio de fiabilidad invita a reflexionar sobre la importancia de la representación fiel frente a la subjetividad inherente a ciertos métodos de medición. Asimismo, la enseñanza de comparabilidad, apoyada en ejemplos matemáticos y econométricos, promueve habilidades analíticas útiles para contrastar información entre periodos o empresas, fortaleciendo la comprensión de fenómenos financieros globales. En este sentido, la formación académica basada en marcos conceptuales no solo prepara al estudiante para aprobar exámenes o manejar software contable, sino que cultiva el pensamiento crítico, la ética profesional y la capacidad de adaptarse a nuevas normativas. La educación contable debe, por tanto, asumir un rol transformador, enseñando

a los futuros profesionales a evaluar críticamente los estándares, identificar sus limitaciones y contribuir a su mejora mediante investigación científica y práctica reflexiva. De este modo, se forma un perfil profesional integral, capaz de enfrentar los retos de un entorno cambiante, donde la calidad y utilidad de la información financiera son claves para la sostenibilidad de las organizaciones y la confianza de los usuarios.

La aplicación práctica de los principios contables y del marco conceptual del IASB revela cómo estas directrices se convierten en herramientas imprescindibles para la gestión empresarial y la investigación empírica. En la práctica profesional, conceptos como relevancia, fiabilidad y comparabilidad se materializan en decisiones concretas de registro, valoración y presentación de los estados financieros. Así, la relevancia asegura que los reportes reflejen datos significativos que orienten a inversionistas y acreedores; la fiabilidad garantiza la representación fiel de los hechos económicos, y la comparabilidad permite contrastar resultados entre periodos o empresas, fortaleciendo la transparencia en mercados globales. Ejemplos como el uso del valor razonable para activos financieros o la medición de capital de trabajo muestran cómo las normas GAAP/IFRS se convierten en guías operativas que impactan en la liquidez, solvencia y eficiencia de las entidades. Además, los modelos matemáticos y econométricos, como los índices de rentabilidad o análisis de regresión, complementan estos principios al cuantificar tendencias y estandarizar información, reforzando la toma de decisiones estratégicas. En este marco, la teoría de la agencia adquiere relevancia práctica al explicar cómo los reportes financieros y las políticas contables mitigan asimetrías de información entre gerentes e inversionistas, reduciendo costos de agencia y fortaleciendo la gobernanza corporativa. Sin embargo, la práctica también enfrenta tensiones: priorizar relevancia puede sacrificar fiabilidad, mientras que las diferencias entre IFRS y GAAP limitan la comparabilidad internacional. En consecuencia, la utilidad práctica de estos marcos no radica únicamente en su aplicación mecánica, sino en la capacidad del profesional para interpretar, adaptar y comunicar la información contable según el contexto. Así, los principios contables se convierten en instrumentos vivos que apoyan la toma

de decisiones empresariales, la gestión de riesgos y la construcción de confianza en los mercados financieros.

Más allá de su dimensión técnica, la contabilidad guiada por los principios GAAP/IFRS y el marco conceptual del IASB desempeña un papel decisivo en la organización y estabilidad de las sociedades contemporáneas. La relevancia social de la información financiera radica en su capacidad para garantizar transparencia, fomentar la confianza pública y apoyar decisiones económicas que repercuten en comunidades enteras. Los principios de relevancia, fiabilidad y comparabilidad no solo orientan a inversionistas o acreedores, sino que también influyen en ciudadanos, gobiernos y organismos multilaterales que dependen de datos confiables para diseñar políticas, asignar recursos y evaluar riesgos.

Por ejemplo, los estados financieros preparados bajo IFRS permiten a inversionistas internacionales comparar empresas de distintos países, facilitando flujos de capital que impulsan el desarrollo económico. De igual manera, la representación fiel contribuye a prevenir fraudes y escándalos corporativos que afectan no solo a accionistas, sino también a trabajadores y comunidades, como lo evidenció el caso Enron. La comparabilidad, al estandarizar información, fortalece la integración de mercados globales, pero también plantea desafíos para países en desarrollo que deben armonizar normas sin perder su contexto local. Asimismo, la medición y valoración de activos y pasivos impacta en la percepción de solvencia de bancos, aseguradoras o entidades públicas, condicionando la estabilidad financiera de un país. Desde la perspectiva social, la contabilidad se convierte en un bien público, en la medida en que garantiza rendición de cuentas, reduce asimetrías de información y promueve la equidad en el acceso a recursos. Su importancia es aún mayor en un contexto de sostenibilidad y responsabilidad social, donde los reportes deben incluir no solo información financiera, sino también datos ambientales y sociales. En suma, los marcos contables trascienden la esfera empresarial y constituyen una herramienta de cohesión social, al proporcionar información útil, transparente y comparable que contribuye al bienestar colectivo y a la confianza en las instituciones.

2.4. Bibliografía del capítulo 2

- Barker, R., Lennard, A., Penman, S., & Teixeira, A. (2021). *Contabilidad de activos intangibles: soluciones sugeridas*. Obtenido de https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=3706435
- Bertomu, J., Cheynel, E., & Cianciaruso, D. (2021). Retención estratégica e imprecisión en la medición de activos. *Revista de Contabilidad Investigación*, 59(5). https://www.researchgate.net/publication/352234733_Strategic_Withholding_and_Imprecision_in_Asset_Measurement, 1523-1571.
- Gómez, P., & Torres, M. (2023). Automatización de la nómina: Efectos sobre el clima organizacional. . *Revista de Innovación Empresarial*, 11(1), 58-69.
- Harrington, J., Nunes, C., & Aboulamer, A. (2023). *Valuation handbook – International guide to cost of capital: 2023 summary edition*. Obtenido de <chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://rpc.cfainstitute.org/sites/default/files/-/media/documents/article/rf-brief/2023-international-valuation-guide-to-cost-of-capital.pdf>
- IFRS Foundation. (2022). *Conceptual Framework for Financial Reporting*. IFRS Foundation. Obtenido de <chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://www.ifrs.org/content/dam/ifrs/publications/pdf-standards/english/2022/issued/part-a/conceptual-framework-for-financial-reporting.pdf?bypass=on>
- Kieso, D., Weygandt, J., & Warfield, T. (2023). *Intermediate accounting: IFRS edition (5th ed.)*. . Texas, Estados Unidos: Wiley.
- KPMG. (2024). *Handbook: Fair value measurement*. . Obtenido de <https://kpmg.com/us/en/frv/reference-library/2024/handbook-fair-value-measurement.html>
- Lins, K., Servaes, H., & Tamayo, A. (2022). Social capital, trust, and corporate performance: Evidence from the COVID-19 crisis. *Journal of Financial Economics*, 142(2). <https://doi.org/10.1016/j.jfineco.2021.04.001>, 451-471.

- Schroeder, R., Clark, M. W., & Cathey, J. M. (2023). *Financial accounting theory and analysis: Text and cases (14th ed.)*. . Texas, Estados Unidos: Wiley.
- Songa, F., & Sao, M. (2025). *Una revisión crítica de los PCGA de EE. UU. y las NIIF: futuras direcciones de investigación*. Obtenido de https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=5265545
- Thies, S. (2023). ¿Cómo racionaliza el IASB las decisiones de establecimiento de normas NIIF y construye legitimidad? Un análisis de las bases de las conclusiones. *La contabilidad en Europa*. <https://doi.org/10.1080/17449480.2025.2504349>, 2-29.

CAPÍTULO 3: ASPECTOS ÉTICOS, NORMATIVOS Y REGULATORIOS EN LA TEORÍA CONTABLE

Este capítulo aborda las dimensiones éticas y regulatorias, explorando cómo las normas influyen en la teoría contable. En un contexto de escándalos financieros (por ejemplo, Enron), enfatiza la investigación científica sobre gobernanza y sostenibilidad, promoviendo estudios interdisciplinarios con ética y derecho.

3.1. Teorías éticas en contabilidad

En el marco de las dimensiones éticas y regulatorias de la contabilidad, las teorías éticas juegan un rol primordial al influir en cómo los profesionales interpretan y aplican las normas contables. Este capítulo explora cómo estas normas no solo guían la teoría contable, sino que también responden a presiones éticas derivadas de escándalos financieros como el de Enron en 2001, donde la manipulación de registros contables para maximizar ganancias aparentes llevó al colapso de la empresa y erosionó la confianza pública en el sistema financiero. Enron ilustra cómo la priorización de resultados financieros sobre principios morales puede generar crisis sistémicas, destacando la necesidad de investigación científica en gobernanza corporativa y sostenibilidad. Esta aproximación interdisciplinaria, que integra ética y derecho, promueve estudios que examinen no solo el cumplimiento normativo, sino también la responsabilidad moral de los contadores en la toma de decisiones. En este contexto, las teorías éticas del utilitarismo y la deontología ofrecen marcos contrastantes para analizar dilemas éticos en la contabilidad, con un enfoque práctico que enfatiza su aplicación en escenarios reales de empresas y regulaciones.

3.1.1. *Utilitarismo*

Masten (2012) refiere que el utilitarismo, desarrollado por filósofos como Jeremy Bentham y John Stuart Mill en el siglo XIX, postula que una acción es ética si maximiza la utilidad o el bien mayor para el mayor número de personas, evaluando las consecuencias netas de las decisiones. En contabilidad, esta teoría se aplica pragmáticamente al priorizar resultados que benefician a stakeholders amplios, como accionistas, empleados y la sociedad. Por ejemplo,

un contador podría justificar la agresiva depreciación de activos para reducir impuestos corporativos, argumentando que libera fondos para reinversión, generando empleo y crecimiento económico general. Este enfoque es común en la gestión de riesgos financieros, donde se calculan impactos netos: si una revelación contable parcial aumenta el valor accionario a corto plazo sin dañar a la mayoría, se considera éticamente viable.

Sin embargo, en práctica, el utilitarismo puede llevar a dilemas, como en el caso de Enron, donde ejecutivos utilizaron vehículos de propósito especial (SPE) para ocultar deudas, maximizando aparentemente el valor para inversionistas iniciales, pero causando pérdidas masivas a jubilados y contribuyentes. Un estudio reciente muestra que la exposición al concepto de dinero incrementa las inclinaciones utilitaristas en juicios morales, fomentando un mindset orientado a resultados en entornos empresariales, lo que explica por qué profesionales financieros a menudo priorizan ganancias sobre normas estrictas. Prácticamente, en empresas multinacionales, los contadores utilitaristas usan modelos de análisis costo-beneficio para evaluar informes de sostenibilidad, como calcular el ROI de inversiones en energías renovables que reduzcan emisiones, beneficiando al medio ambiente y a la reputación corporativa a largo plazo.

3.1.2. Deontología

Zheng et al., (2025) refiere que, en la deontología, inspirada en Immanuel Kant, enfatiza el deber y las reglas morales absolutas, independientemente de las consecuencias. Una acción es ética si se alinea con principios universales, como la honestidad o la justicia, sin importar si produce el "mayor bien". En contabilidad, esto se traduce en un compromiso inquebrantable con normas como los Principios de Contabilidad Generalmente Aceptados (GAAP) o las Normas Internacionales de Información Financiera (IFRS), donde la integridad en el registro de transacciones prevalece sobre cualquier beneficio potencial. Por instancia, un auditor deontológico rechazaría omitir una contingencia legal en los estados financieros, incluso si su divulgación podría hundir el precio de las acciones y afectar a miles de empleados, porque violaría el deber de transparencia. Este enfoque es crucial en la gobernanza corporativa, donde

comités de auditoría deben adherirse a códigos éticos como el de la Asociación Americana de Contadores Públicos Certificados (AICPA), priorizando la equidad sobre utilidades. En el escándalo de Enron, una perspectiva deontológica habría demandado la revelación inmediata de las deudas ocultas, alineándose con el deber moral de no engañar a stakeholders, evitando así el fraude sistémico. Investigaciones en ética organizacional en contabilidad destacan cómo la deontología, particularmente en variantes cristianas, promueve responsabilidad personal y adhesión a principios inmutables, contrastando con el utilitarismo al enfocarse en la integridad individual en lugar de resultados colectivos. Prácticamente, en auditorías de sostenibilidad, un contador deontológico insistiría en reportar todas las emisiones de carbono sin offsets creativos, asegurando cumplimiento regulatorio y fomentando una cultura de accountability en empresas.



Figura 4. Comparación entre teorías éticas contables

3.1.3. Análisis entre teorías

La comparación entre utilitarismo y deontología revela tensiones prácticas en la contabilidad contemporánea. El utilitarismo es flexible y orientado a resultados, ideal para entornos dinámicos como la valoración de startups o la optimización fiscal en economías globales, donde se pesan impactos en múltiples stakeholders. Sin embargo, su subjetividad en definir "el mayor bien" puede justificar manipulaciones, como en la crisis financiera de 2008, donde bancos usaron derivados complejos para maximizar ganancias cortoplacistas, ignorando riesgos sistémicos. La deontología, por otro lado, ofrece certeza y predictibilidad, fortaleciendo la confianza en informes financieros y regulaciones como Sarbanes-Oxley Act (2002), que post-Enron impuso controles internos estrictos.

No obstante, su rigidez puede obstaculizar innovación, como en decisiones de reporting ESG (Environmental, Social, Governance), donde adherirse ciegamente a reglas podría ignorar beneficios netos para la sociedad, como retrasar divulgaciones durante transiciones verdes.

Enfoque práctico, estas teorías guían decisiones cotidianas en empresas. Por ejemplo, al preparar estados financieros, un gerente contable utilitarista podría clasificar un pasivo ambiental como contingente para evitar pánico accionario, calculando que el beneficio (estabilidad laboral) supera el costo (posible multa futura). Un deontológico, en cambio, lo registraría inmediatamente, cumpliendo con el deber de veracidad y mitigando riesgos legales. En investigación científica, estudios interdisciplinarios con ética y derecho analizan estos dilemas: el utilitarismo apoya modelos cuantitativos para gobernanza, como scoring de riesgos éticos, mientras la deontología inspira marcos cualitativos para códigos de conducta. En sostenibilidad, el utilitarismo evalúa el impacto neto de prácticas verdes, pero la deontología asegura que no se usen "greenwashing" para evadir responsabilidades reales. Post-Enron, reguladores como la SEC han integrado ambas, exigiendo

divulgaciones que equilibren consecuencias (utilitarismo) con cumplimiento (deontología), promoviendo resiliencia financiera.

La promoción de estudios interdisciplinarios es esencial para avanzar en esta área. Investigaciones que combinen contabilidad con ética aplicada pueden desarrollar herramientas híbridas, como algoritmos de IA que simulen escenarios utilitaristas bajo restricciones deontológicas, ayudando a contadores en dilemas reales. En contextos globales, donde normas como IFRS se adaptan a diversidad cultural, entender estas teorías fomenta prácticas éticas inclusivas, reduciendo escándalos y mejorando la sostenibilidad. En última instancia, ni el utilitarismo ni la deontología son panaceas; su integración pragmática fortalece la teoría contable, asegurando que las normas no solo regulen, sino que también eleven la moralidad en la profesión.

3.2. Impacto de regulaciones globales

La teoría contable no solo se centra en el registro y presentación de información financiera, sino que también está intrínsecamente ligada a dimensiones éticas y regulatorias que guían su aplicación práctica. En un mundo globalizado, las normas contables influyen directamente en la forma en que las organizaciones rinden cuentas, fomentando la transparencia y la responsabilidad. Este capítulo explora cómo estas normas moldean la teoría contable, particularmente en el contexto de escándalos financieros como el de Enron, que expusieron vulnerabilidades en la gobernanza corporativa.

Se enfatiza la importancia de la investigación científica en gobernanza y sostenibilidad, promoviendo enfoques interdisciplinarios que integren ética, derecho y contabilidad. Además, se analiza el impacto de las regulaciones globales en la práctica contable, las resoluciones derivadas de fraudes en grandes empresas y su utilidad actual en empresas y gobiernos.

La ética en la contabilidad se basa en principios como la integridad, la objetividad y la confidencialidad, que son fundamentales para mantener la confianza de los stakeholders. Sin embargo, los escándalos financieros han revelado cómo la falta de adherencia a estos principios puede llevar a colapsos masivos. La teoría contable normativa, por ejemplo, propone modelos ideales de reporting que incorporan consideraciones éticas para asegurar que la

información financiera sea útil y equitativa. En este sentido, las regulaciones no solo imponen reglas, sino que también sirven como marco ético para prevenir abusos.

3.2.1. Influencia de las Normas en la Teoría Contable

Albeksh (2016) refiere que las normas contables, como las Normas Internacionales de Información Financiera (NIIF o IFRS en inglés), representan un pilar regulatorio global que transforma la teoría contable de un enfoque puramente descriptivo a uno prescriptivo y ético. Estas normas buscan armonizar la práctica contable a nivel internacional, reduciendo asimetrías de información y promoviendo la comparabilidad. Sin embargo, su implementación plantea dilemas éticos, ya que deben equilibrar los intereses de inversores, reguladores y la sociedad en general.

En el marco teórico, la contabilidad positiva describe cómo las empresas actúan, mientras que la normativa prescribe cómo deberían actuar, incorporando juicios de valor éticos. Rogowska (2018) argumenta que las teorías normativas de la contabilidad deben integrar aspectos éticos para abordar desigualdades distributivas y promover la justicia social en la reporting financiero. Por ejemplo, el uso de fair value accounting bajo IFRS puede generar volatilidad en los estados financieros, lo que plantea cuestiones éticas sobre la estabilidad económica versus la transparencia inmediata.

El contexto de escándalos como Enron ilustra cómo la ausencia de regulaciones robustas puede socavar la teoría contable. En 2001, Enron manipuló sus cuentas mediante entidades de propósito especial (SPE) y mark-to-market accounting, inflando ganancias ficticias y ocultando deudas. Esto no solo violó principios éticos básicos, sino que también expuso fallas en la auditoría independiente, realizada por Arthur Andersen, quien destruyó documentos para encubrir irregularidades.

El colapso de Enron, que resultó en pérdidas de miles de millones para inversores y empleados, subrayó la necesidad de una gobernanza corporativa más estricta, integrando ética en la teoría contable para prevenir fraudes.

La investigación científica en este ámbito promueve estudios interdisciplinarios. La gobernanza corporativa, por instancia, combina contabilidad con derecho para establecer mecanismos de control interno, como comités de auditoría independientes. La sostenibilidad, por su parte, ha emergido como un eje ético clave, con regulaciones que exigen disclosure de riesgos ambientales, sociales y de gobernanza (ESG). Esto fomenta una teoría contable holística que considera impactos a largo plazo, alineándose con objetivos globales como los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU.

3.2.2. Impacto de las Regulaciones Globales en la Práctica

Según Coffee (2021) las regulaciones globales han transformado la práctica contable, imponiendo estándares que mitigan riesgos éticos y normativos. La Ley Sarbanes-Oxley (SOX) de 2002, promulgada en respuesta a Enron, es un ejemplo paradigmático. Esta legislación estadounidense requiere certificación ejecutiva de estados financieros, pruebas de controles internos (Sección 404) y rotación de firmas auditoras, fortaleciendo la accountability. Su impacto se extiende globalmente, influyendo en prácticas de multinacionales y armonizándose con IFRS.

A nivel internacional, las IFRS, emitidas por el International Accounting Standards Board (IASB), promueven convergencia con US GAAP, reduciendo barreras en mercados globales. En el ámbito de la sostenibilidad, los nuevos Estándares de Divulgación de Sostenibilidad IFRS (IFRS S1 y S2, 2023) obligan a las empresas a reportar riesgos climáticos y oportunidades ESG, integrando ética ambiental en la teoría contable. Esto ha elevado la práctica contable, exigiendo sistemas de control que aseguren la veracidad de la información, similar a los controles financieros tradicionales.

En la práctica, estas regulaciones impactan la toma de decisiones. Por ejemplo, en empresas multinacionales, la adopción de IFRS facilita fusiones y adquisiciones al estandarizar informes, pero requiere capacitación ética para manejar juicios subjetivos en valoraciones. Gobiernos, como la Unión Europea con su Directiva de Reportes No Financiero (NFRD, actualizada a CSRD en 2023), utilizan estas normas para promover transparencia fiscal y sostenibilidad, reduciendo evasión y corrupción.

3.2.3. Resoluciones a Partir de Fraudes en Grandes Empresas

Los fraudes en grandes empresas han catalizado resoluciones regulatorias que refinan la teoría contable. El caso Enron no solo destruyó la compañía, sino que llevó a la disolución de Arthur Andersen y la pérdida de 85.000 empleos, destacando la crisis ética en la auditoría (Rogowska, 2018). Como respuesta, SOX prohibió conflictos de interés en auditorías, estableciendo la Public Company Accounting Oversight Board (PCAOB) para supervisar firmas auditoras.

Otros escándalos, como WorldCom (2002) y Lehman Brothers (2008), reforzaron estas medidas. WorldCom infló activos en 11.000 millones de dólares mediante capitalización indebida de gastos, lo que impulsó reformas en revenue recognition bajo IFRS 15. La crisis de 2008, vinculada a off-balance-sheet financing similar a Enron, llevó a Dodd-Frank Act (2010), que amplió regulaciones en derivados y riesgos sistémicos.

Estas resoluciones han promovido una teoría contable más resiliente, incorporando modelos de riesgo ético y auditorías forenses. La investigación interdisciplinaria, fusionando ética y derecho, ha desarrollado frameworks como el COSO para controles internos, previniendo fraudes mediante detección temprana.

3.2.4. Utilidad Actual en Empresas y Gobiernos

Hoy en día, estas regulaciones son indispensables para empresas y gobiernos. En empresas, SOX y IFRS mejoran la confianza inversora; estudios muestran que compañías compliant con SOX experimentan menor costo de capital y mayor valoración bursátil. La sostenibilidad, bajo IFRS S1, ayuda a gestionar riesgos climáticos, como en el sector energético post-Enron, donde disclosures ESG atraen inversión verde.

Para gobiernos, las normas facilitan supervisión fiscal y alineación con agendas globales. En América Latina, la adopción de IFRS por países como México y Brasil ha mejorado la transparencia presupuestaria, reduciendo corrupción. En

la era digital, con criptoactivos y AI en contabilidad, regulaciones éticas aseguran integridad, promoviendo innovación responsable.

En resumen, los aspectos éticos, normativos y regulatorios enriquecen la teoría contable, transformando escándalos en lecciones para una práctica sostenible.

La investigación continua es clave para abordar desafíos emergentes, asegurando que la contabilidad sirva al bien común.

3.3. Estudios de caso sobre fraudes

En el ámbito de la teoría contable, los aspectos éticos y regulatorios adquieren una relevancia crítica cuando se analizan escándalos financieros que involucran grandes empresas, especialmente en sectores extractivos como el petróleo. Estos casos no solo ilustran fallas en la gobernanza corporativa y la sostenibilidad, sino que también subrayan la necesidad de enfoques interdisciplinarios que integren ética, derecho y contabilidad. Siguiendo el contexto de escándalos como Enron, este apartado presenta estudios de caso sobre fraudes en al menos tres grandes entidades: Petroecuador, Chevron y Odebrecht. Estos ejemplos, centrados en Ecuador y América Latina, revelan manipulaciones contables que distorsionan la información financiera, erosionan la confianza de los stakeholders y demandan regulaciones más estrictas. La importancia contable radica en cómo estos fraudes exponen vulnerabilidades en el reporting financiero, la valoración de pasivos contingentes y los controles internos, promoviendo una teoría contable normativa que priorice la transparencia y la accountability. A lo largo de 1500 palabras aproximadas, se explorará cada caso, sus implicaciones éticas y regulatorias, y su contribución a la evolución de la contabilidad.

Caso 1: Escándalos de Soborno en Petroecuador

Mérida (2019) explica que Petroecuador, la empresa estatal ecuatoriana de hidrocarburos, ha sido epicentro de múltiples escándalos de corrupción que involucran sobornos y lavado de dinero, afectando directamente la integridad de sus prácticas contables. Desde 2016, investigaciones revelaron un

esquema donde traders internacionales como Vitol, Gunvor y Trafigura pagaron millones en sobornos a funcionarios de Petroecuador para asegurar contratos de exportación de crudo. Por ejemplo, en 2020, el Departamento de Justicia de EE.UU. acusó a Vitol de sobornar a exdirectivos con al menos 4.4 millones de dólares entre 2012 y 2017, utilizando cuentas offshore para ocultar pagos. Estos sobornos se disfrazaban como comisiones legítimas, inflando artificialmente los ingresos reportados y distorsionando los estados financieros de la compañía.

Desde una perspectiva contable, estos fraudes violan principios fundamentales de las Normas Internacionales de Información Financiera (NIIF), particularmente IFRS 15 sobre reconocimiento de ingresos y IAS 37 sobre provisiones y contingencias. Los pagos ilícitos se registraban como gastos operativos o activos intangibles, evitando el reconocimiento de pasivos por multas potenciales o litigios (U.S. Department of Justice., 2021).

Esto generó asimetrías informativas, donde inversores y reguladores subestimaban riesgos de corrupción, similar a las entidades de propósito especial en Enron. Éticamente, contraviene el Código de Ética del Instituto de Contadores Públicos Autorizados de Ecuador (ICPCE), que enfatiza la integridad y objetividad, permitiendo que la presión por maximizar utilidades estatales socavara la sostenibilidad financiera.

Regulatoriamente, estos casos impulsaron reformas en Ecuador, como la Ley Orgánica de la Contraloría General del Estado (2018), que fortaleció auditorías forenses y disclosures de transacciones con partes relacionadas. Interdisciplinariamente, integran derecho penal (Ley contra la Delincuencia Organizada) con contabilidad, promoviendo investigaciones científicas sobre gobernanza en empresas estatales. La sostenibilidad se ve afectada, debido a que, los fondos desviados (estimados en cientos de millones) redujeron inversiones en remediación ambiental, exacerbando impactos en comunidades indígenas. En términos de teoría contable, este caso resalta la necesidad de modelos normativos que incorporen auditorías independientes obligatorias y reporting ESG (Environmental, Social and Governance), alineados con los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU.

El impacto en Petroecuador fue devastador: en 2017, el escándalo llevó a la destitución de altos ejecutivos y pérdidas financieras de más de 100 millones de dólares en multas y recuperaciones. Hoy, con la adopción plena de NIIF en Ecuador desde 2020, se exige mayor transparencia en contratos petroleros, pero persisten desafíos en la implementación ética.

Caso 2: El Litigio Ambiental de Chevron en Ecuador

Elad y Heron (2014) refieren que este caso en Ecuador representa un fraude alegado en el proceso judicial, con profundas implicaciones contables para la valoración de pasivos ambientales. Iniciado en 1993, el litigio acusa a Texaco (adquirida por Chevron en 2001) de contaminar la Amazonía ecuatoriana durante operaciones petroleras de 1964 a 1992, causando daños estimados en miles de millones. En 2011, una corte ecuatoriana ordenó a Chevron pagar 9.5 mil millones de dólares, cifra elevada a 19 mil millones en apelaciones posteriores. Sin embargo, tribunales estadounidenses, como el Distrito Sur de Nueva York en 2014, declararon el juicio fraudulento, citando ghostwriting de la sentencia por el equipo de los demandantes, sobornos a jueces y evidencia fabricada.

Contablemente, Chevron enfrentó dilemas en el reporting de contingencias bajo US GAAP (ASC 450) y NIIF (IAS 37). Inicialmente, Texaco no provisionó adecuadamente por remediación ambiental, subestimando pasivos en balances que ascendían a cientos de millones.

El fraude alegado involucró manipulaciones en estimaciones de daños, donde peritos pagados inflaron cifras para maximizar el juicio, distorsionando proyecciones financieras. Chevron argumentó que el consorcio Petroecuador asumió responsabilidades post-1992, transfiriendo pasivos vía contratos, pero esto generó disputas sobre off-balance-sheet financing, similar a Enron. Éticamente, el caso cuestiona la objetividad en valoraciones forenses, violando principios de independencia en auditorías ambientales.

Regulatoriamente, impulsó el Acuerdo de París (2015) y directivas de la UE sobre disclosures no financieros (CSRD 2023), exigiendo reporting de riesgos climáticos. En Ecuador, la Constitución de 2008 (artículo 395) obliga a empresas extractivas a provisionar por daños ecológicos, integrando derecho

ambiental con contabilidad. Interdisciplinariamente, estudios científicos han analizado cómo la falta de gobernanza sostenible en multinacionales fomenta fraudes, promoviendo frameworks como el Global Reporting Initiative (GRI) para ESG.

La importancia contable radica en lecciones sobre contingencias litigiosas: Chevron provisionó 1.2 mil millones en 2014 por el caso, impactando su EBITDA y valoración bursátil. Esto subraya la teoría contable positiva (cómo se reporta en la práctica) versus normativa (cómo debería reportarse con énfasis ético), fomentando auditorías integradas que detecten fraudes tempranos. En 2024, con la crisis climática, Chevron reporta bajo IFRS S1 (Sostenibilidad), reconociendo pasivos por 5 mil millones globales, pero el legado ecuatoriano persiste en debates sobre justicia transnacional.

Caso 3: El Escándalo de Corrupción de Odebrecht en Ecuador

Hidaldo et al., (2020) refieren que Odebrecht, la constructora brasileña, protagonizó uno de los mayores escándalos de corrupción en América Latina, extendiéndose a Ecuador mediante sobornos por contratos públicos, incluyendo proyectos petroleros vinculados a Petroecuador. Revelado en 2016 vía la Operación Lava Jato, Odebrecht admitió pagar 788 millones en sobornos globales a través de su "División de Operaciones Estructuradas", un fondo secreto que financió campañas y contratos. En Ecuador, el vicepresidente Jorge Glas fue condenado en 2017 a seis años por recibir 13.5 millones en kickbacks para adjudicar obras como la Refinería del Pacífico, valorada en 2.2 mil millones.

Contablemente, Odebrecht manipuló libros mediante entidades offshore y cuentas ficticias, registrando sobornos como "costos de consultoría" o "gastos de representación", violando IFRS 9 (Instrumentos Financieros) y IAS 24 (Partes Relacionadas).

Esto infló activos y ocultó pasivos por multas (2.6 mil millones en EE.UU. en 2017), generando estados financieros falsos que engañaron inversores. En Ecuador, los fondos ilícitos distorsionaron presupuestos estatales, con Petroecuador involucrado indirectamente en licitaciones corruptas, subestimando costos reales y sobrevalorando ingresos contractuales.

Éticamente, el caso ilustra el conflicto de intereses en gobernanza, donde directivos priorizaron ganancias ilícitas sobre sostenibilidad, afectando comunidades al desviar recursos de infraestructura verde. Regulatoriamente, llevó a la Ley de Transparencia en Ecuador (2019) y adhesión al Convenio de la OCDE contra Soborno (2018), fortaleciendo whistleblower protections y auditorías SOX-like. Interdisciplinariamente, fusiona ética (teorías utilitarias vs. deontológicas en contabilidad) con derecho (FCPA de EE.UU.), promoviendo investigación sobre redes transnacionales de fraude.

La importancia contable es evidente en la quiebra de Odebrecht en 2019, con deudas de 13 mil millones, destacando fallas en controles internos (COSO framework). En teoría contable, refuerza la necesidad de reporting integrado (IFRS + ESG), donde fraudes como este demandan valoraciones éticas de riesgos reputacionales. Hoy, Ecuador recupera 116 millones vía acuerdos, pero el escándalo erosiona confianza en empresas estatales.

Importancia Contable y Lecciones Interdisciplinarias

Estos casos ilustran la intersección de ética, regulación y teoría contable en fraudes corporativos. En Petroecuador, los sobornos revelan debilidades en procurement accounting, demandando blockchain para trazabilidad. Chevron destaca contingencias ambientales subreportadas, impulsando NIIF S2 para impactos climáticos. Odebrecht expone off-books accounting, similar a Enron, promoviendo auditorías forenses globales.

Colectivamente, enfatizan gobernanza sostenible: estudios interdisciplinarios, como los de la ONU sobre anticorrupción, integran ética (principios de integridad) y derecho (sanciones penales) para refinar teoría contable normativa. Regulaciones como SOX y FCPA han globalizado controles, reduciendo fraudes en un 30% en oil & gas post-2010, según informes del IASB. Sin embargo, desafíos persisten en países en desarrollo, donde presiones políticas socavan independencia contable.

En síntesis, estos fraudes no solo causaron pérdidas billonarias, sino que catalizaron evoluciones en reporting ético, asegurando que la contabilidad

sirva al bien público. La investigación continua es esencial para prevenir recurrencias, alineando teoría con práctica sostenible.

3.4. Propuestas para marcos normativos emergentes

En un contexto global marcado por la transición hacia economías sostenibles y la digitalización financiera, los marcos normativos emergentes juegan un rol crucial en la prevención de fraudes y la promoción de prácticas éticas. En países como Ecuador, Estados Unidos y El Salvador, estos marcos deben adaptarse a realidades locales, como la dependencia de recursos naturales en Ecuador, la innovación tecnológica en El Salvador con la adopción de Bitcoin, y el robusto sistema regulatorio de Estados Unidos. Este epígrafe explora propuestas para tres áreas clave: la contabilidad ambiental, la regulación de criptoactivos y el Sistema Falcon para combatir el lavado de dinero en bancos. La contabilidad ambiental busca integrar impactos ecológicos en los reportes financieros, los criptoactivos requieren marcos para mitigar riesgos de volatilidad y fraude, y el Sistema Falcon representa una herramienta de inteligencia artificial para detección de irregularidades fiscales y lavado. Estas propuestas no solo previenen fraudes, sino que fomentan la transparencia y la sostenibilidad, alineándose con objetivos globales como los Acuerdos de París y las recomendaciones del GAFI (Grupo de Acción Financiera Internacional). El análisis revela que, en Ecuador, la Constitución de 2008 (artículos 71 y 395) ya establece bases para la gestión ambiental, pero faltan incentivos normativos para la contabilidad verde. En El Salvador, la Ley Bitcoin de 2021 ha impulsado la adopción de criptoactivos, pero genera desafíos en estabilidad financiera. En Estados Unidos, regulaciones como la SEC (Comisión de Bolsa y Valores) y FinCEN (Red de Control de Delitos Financieros) sirven de modelo para sistemas anti-fraude. A lo largo de 2000 palabras, se detallan propuestas interdisciplinarias que combinan contabilidad, derecho y tecnología, promoviendo una gobernanza proactiva.

3.4.1. Propuestas para Marcos Normativos en Contabilidad Ambiental

La contabilidad ambiental emerge como un marco normativo esencial para cuantificar y reportar impactos ecológicos en las operaciones empresariales, previniendo fraudes mediante la transparencia en costos y pasivos

ambientales. En Ecuador, un país rico en biodiversidad, pero vulnerable a la explotación extractiva (petróleo y minería), esta contabilidad es vital para alinear prácticas con la sostenibilidad.

Tradicionalmente, las normas contables como las NIIF (Normas Internacionales de Información Financiera) no integran plenamente aspectos ambientales, lo que permite subestimaciones de pasivos como remediaciones de suelos contaminados, facilitando fraudes en reportes financieros.

Una propuesta clave es la adopción obligatoria de estándares como el GRI (Global Reporting Initiative) y ISO 14001, adaptados al contexto ecuatoriano. Esto implicaría reformas a la Ley Orgánica del Ambiente (2004) para exigir disclosures ambientales en estados financieros, incluyendo métricas de emisiones de CO₂, consumo de agua y generación de residuos. En Ecuador, donde el sector minero representa el 4% del Producto interno bruto (PIB) pero genera conflictos socioambientales (como en la Amazonía), un marco normativo podría incluir auditorías independientes anuales por entidades como la Superintendencia de Compañías. Esto prevendría fraudes al obligar a provisionar pasivos contingentes bajo IAS 37, evitando manipulaciones como las vistas en escándalos petroleros pasados.

García et al., (2025) proponen un enfoque basado en buenas prácticas internacionales para la industria ecuatoriana, analizando casos como Holcim Ecuador, que ha reducido emisiones mediante reportes GRI. Los autores sugieren fortalecer la fiscalización estatal, establecer incentivos fiscales (reducciones impositivas por adopción de contabilidad verde) y capacitar a contadores vía universidades como la Universidad Central del Ecuador. En su estudio, se identifican desafíos como la falta de formación técnica y escasa fiscalización, proponiendo un marco regulatorio que integre la economía circular: empresas deben reportar flujos de materiales reciclados, alineados con los ODS (Objetivos de Desarrollo Sostenible) 12 y 13. Para Ecuador, esto podría traducirse en una resolución de la Junta de Política y Regulación Financiera que mandate reportes ESG (Ambientales, Sociales y de Gobernanza) para empresas listadas en la Bolsa de Valores de Quito desde 2026.

Comparativamente, en Estados Unidos, el SEC ha avanzado con reglas de 2024 que exigen disclosures climáticas bajo la regla "The Enhancement and Standardization of Climate-Related Disclosures", inspirando propuestas para Ecuador. En El Salvador, aunque menos desarrollado, la integración de contabilidad ambiental en el sector turístico (afectado por huracanes) podría adoptar modelos similares, pero Ecuador lidera en América Latina por su Constitución ecosocialista. Estas propuestas reducirían fraudes al elevar la trazabilidad: por ejemplo, en minería, donde Lundin Gold ha implementado ISO 14001, pero sin mandato normativo, persisten subreportes de pasivos por mercurio.

Otra propuesta es la creación de un Registro Nacional de Contabilidad Ambiental, gestionado por el Ministerio del Ambiente, Agua y Transición Ecológica (MAATE), que centralice datos para auditorías. Esto alinearía con el Marco de Bonos Verdes Soberanos de Ecuador (2023), que financia proyectos verdes con tracking de impactos. En total, estas medidas fomentarían una teoría contable normativa que priorice la sostenibilidad, previniendo fraudes estimados en millones por subestimación de costos ambientales. García Salazar et al. (2025) enfatizan que, sin incentivos, la adopción voluntaria limita el impacto, proponiendo sanciones por no cumplimiento para garantizar equidad.

3.4.2. Propuestas para Marcos Normativos en Criptoactivos

Los criptoactivos, como Bitcoin y stablecoins, representan un desafío regulatorio emergente debido a su volatilidad, anonimato y potencial para lavado de dinero. En El Salvador, pionero en adoptar Bitcoin como moneda de curso legal en 2021, el marco normativo ha evolucionado para equilibrar innovación y riesgos. En Ecuador, donde las criptomonedas no son medio de pago autorizado desde 2014 (Resolución BCE-2014-011), pero se usan para remesas (20% del PIB), se necesitan propuestas para regular exchanges sin prohibirlos. Estados Unidos, con marcos como el FIT21 Act (2024), ofrece lecciones en supervisión federal.

Propuestas clave incluyen la creación de una licencia específica para proveedores de servicios de activos virtuales (VASPs) bajo la Superintendencia

de Bancos en Ecuador, similar a la FinCEN en EE.UU. Esto exigiría KYC (Conoce a tu Cliente) y AML (Anti-Lavado de Dinero), reportando transacciones sospechosas al GAFI. En El Salvador, donde el 20% de la población usa Bitcoin vía la wallet Chivo, una propuesta es expandir la Ley Bitcoin para incluir stablecoins reguladas, limitando volatilidad mediante reservas en USD. Esto prevendría fraudes como pump-and-dump schemes, comunes en exchanges no regulados.

Yuliana e Iswardhana (2024) analizan la Ley de Moneda Digital en El Salvador desde una perspectiva geoeconómica, destacando sus ocho elementos clave: aceptación obligatoria de Bitcoin, libre uso sin impuestos a ganancias de capital, y entrenamiento gubernamental para inclusión digital. Los autores proponen un marco adaptativo que mitigue riesgos de volatilidad (Bitcoin cayó 70% en 2022), sugiriendo un fondo de estabilización soberano financiado por reservas del Banco Central de Reserva.

Para Ecuador, esto inspira una resolución de la Junta de Política Financiera (2025) que clasifique criptoactivos como commodities, gravándolos con IVA del 12% en transacciones, pero eximiendo remesas para fomentar inclusión financiera en zonas rurales.

En Estados Unidos, la propuesta SAB 121 (2023) obliga a custodios a registrar criptoactivos como pasivos, previniendo fraudes en bancos como los vistos en FTX (2022). Para El Salvador, Yuliana e Iswardhana recomiendan integración con el sistema bancario tradicional, permitiendo conversiones automáticas BTC-USD sin costos, y auditorías blockchain por firmas independientes. Esto reduce lavado, estimado en 2.8% del PIB salvadoreño por anonimato. En Ecuador, donde el BCE prohibió pagos en crypto en 2024, una propuesta es un sandbox regulatorio para pilots, como en Wyoming (EE.UU.), probando stablecoins para exportaciones bananeras.

Adicionalmente, se propone adopción de estándares FATF (Financial Action Task Force) para VASPs, requiriendo reportes de transacciones >\$1,000. Esto alinearía Ecuador con El Salvador, donde el gobierno ha invertido \$400 millones en Bitcoin, pero enfrenta críticas por opacidad. Las propuestas de Yuliana e Iswardhana enfatizan beneficios como remesas baratas (reducción

de 6% a 1%), pero advierten riesgos sistémicos, sugiriendo un consejo interinstitucional (Banco Central, Ministerio de Economía) para monitoreo. En resumen, estos marcos emergentes transformarían criptoactivos de vector de fraude a herramienta de desarrollo, con regulaciones que equilibren innovación y protección.

3.4.3. Propuestas para el Sistema Falcon en Prevención de Fraudes por Lavado de Dinero en Bancos

El Sistema Falcon, implementado por el Servicio de Rentas Internas (SRI) de Ecuador en 2023, es una herramienta de big data e IA que cruza más de 400 variables (depósitos bancarios, compras, movimientos fiscales) para asignar puntajes de riesgo y detectar evasión y lavado de dinero. En un país donde el lavado representa el 2% del PIB (según UAFE, Unidad de Análisis Financiero y Económico), Falcon representa un marco normativo emergente para bancos, previniendo fraudes mediante alertas automáticas. En Estados Unidos, sistemas similares como el BSA (Bank Secrecy Act) de FinCEN inspiran su expansión; en El Salvador, podría adaptarse al ecosistema Bitcoin para rastrear flujos ilícitos.

Propuestas incluyen integrar Falcon con la UAFE para reportes en tiempo real, obligando a bancos como Pichincha y Guayaquil a compartir datos bajo la Ley de Prevención de Lavado (2019).

Esto elevaría la detección de patrones sospechosos, como transferencias irregulares >\$10,000, reduciendo fraudes estimados en \$500 millones anuales. En Ecuador, donde Falcon ya ha identificado 50,000 evasores en 2023, una reforma normativa podría expandirlo a criptotransacciones, cruzando con blockchain para mitigar lavado vía wallets anónimas.

Nañez Alonso (2024) discute el impacto de la digitalización en modelos de negocio, mencionando Falcon como ejemplo de IA en fiscalización ecuatoriana. El autor propone un marco regulatorio que estandarice algoritmos de IA para privacidad (cumpliendo RGPD-like), integrando Falcon en el ecosistema bancario vía API seguras. Esto incluye entrenamiento de modelos con datos anonimizados para predecir lavado, similar al FICO Falcon en EE.UU., que procesa billones de transacciones. Para El Salvador,

adaptaciones podrían rastrear conversiones BTC-USD, previniendo flujos ilícitos de pandillas.

Otra propuesta es una directiva de la Superintendencia de Bancos (2025) que mandate Falcon como estándar AML, con sanciones por no integración (multas hasta 1% de activos). En Ecuador, esto alinearía con el Plan Nacional de Desarrollo 2024-2025, fortaleciendo gobernanza. Nañez Alonso enfatiza desafíos éticos, como sesgos en IA, proponiendo auditorías anuales por el SRI y capacitación para 10,000 funcionarios. En comparación, EE.UU. usa BSA para reportes SAR (Suspicious Activity Reports), con 3 millones anuales; Falcon podría emularlo, elevando detección del 30% actual al 70%.

Adicionalmente, se sugiere colaboración internacional: Ecuador podría unirse a redes como Egmont Group, compartiendo datos Falcon con FinCEN. En El Salvador, integración con Chivo wallet detectaría lavado en remesas (\$6 mil millones anuales). Estas propuestas posicionan Falcon como pilar anti-fraude, transformando bancos en guardianes proactivos.

3.5. Dilemas éticos y el rol de la regulación en la integridad teórica

La teoría contable, como disciplina que sustenta la representación fiel de la realidad económica, se encuentra inextricablemente ligada a dimensiones éticas y regulatorias que determinan su integridad y utilidad social. En un contexto marcado por escándalos financieros como el de Enron en 2001, donde la manipulación contable a través de entidades de propósito especial y prácticas de mark-to-market llevaron al colapso de una de las mayores empresas energéticas de Estados Unidos, se evidencia cómo la ausencia de marcos éticos robustos puede erosionar la confianza en los sistemas financieros globales.

Este subtema explora los dilemas éticos inherentes a la práctica contable y el rol esencial de la regulación en la preservación de la integridad teórica, enfatizando la investigación científica sobre gobernanza corporativa y sostenibilidad.

Se promueven estudios interdisciplinarios que integren ética, derecho y contabilidad, particularmente en regiones como Ecuador y América Latina,

donde la transparencia política y el desarrollo social dependen en gran medida de prácticas contables transparentes.

Los dilemas éticos surgen cuando los contadores enfrentan presiones para priorizar intereses particulares sobre la objetividad, como la alteración de informes para maximizar ganancias aparentes o minimizar pasivos. La regulación, por su parte, actúa como un contrapeso normativo, imponiendo estándares como las Normas Internacionales de Información Financiera (NIIF) y leyes anticorrupción que fomentan la accountability. En América Latina, donde la corrupción política ha socavado el desarrollo, estas dinámicas adquieren relevancia crítica. Estudios recientes, destacan cómo la ética contable contribuye a la transparencia en sectores extractivos y corporativos, impulsando el desarrollo social al reducir desigualdades y fortalecer instituciones.

3.5.1. Dilemas Éticos en la Teoría Contable

La teoría contable se divide tradicionalmente en positiva (descriptiva de cómo se comporta la contabilidad en la práctica) y normativa (prescriptiva de cómo debería comportarse, incorporando juicios éticos). Los dilemas éticos emergen en la intersección de estas corrientes, particularmente cuando la presión externa –de gerentes, inversores o reguladores– choca con principios fundamentales como la integridad, objetividad y confidencialidad, codificados en marcos como el Código de Ética del International Ethics Standards Board for Accountants (IESBA).

Un dilema clásico es el conflicto de intereses, donde el contador debe equilibrar la lealtad a la empresa con la responsabilidad hacia stakeholders externos. En el caso de Enron, auditores de Arthur Andersen enfrentaron este dilema al certificar estados financieros manipulados, destruyendo documentos para encubrir irregularidades, lo que resultó en la disolución de la firma y pérdidas millonarias. Este escándalo ilustra cómo la teoría contable, sin anclaje ético, puede facilitar fraudes sistémicos, distorsionando la asignación de recursos y exacerbando desigualdades sociales.

En América Latina, estos dilemas se agravan por contextos de inestabilidad política y dependencia de industrias extractivas. Salazar (2024) analiza cómo los contadores enfrentan presiones para modificar informes financieros, con un 60% de encuestados en su estudio reportando dilemas éticos relacionados con la presentación de datos. En Ecuador, por ejemplo, el sector petrolero – dominado por Petroecuador– ha visto casos donde la subestimación de pasivos ambientales genera dilemas entre cumplimiento normativo y metas de producción estatal. La teoría contable normativa propone soluciones como el uso de fair value accounting para mayor transparencia, pero esto genera volatilidad que puede presionar a contadores a "suavizar" cifras, violando principios éticos.

Otro dilema radica en la sostenibilidad: la contabilidad tradicional ignora impactos ambientales y sociales, llevando a externalidades negativas. En regiones como la Amazonía ecuatoriana, donde Chevron enfrentó litigios por contaminación, los contadores deben decidir si provisionar contingencias bajo IAS 37, arriesgando conflictos con directivos que priorizan utilidades cortoplacistas. La investigación científica en gobernanza, como la promovida por el Extractive Industries Transparency Initiative (EITI), enfatiza estudios interdisciplinarios que integren ética ambiental con derecho, revelando cómo la opacidad contable fomenta corrupción y socava el desarrollo social.

Estos dilemas no son meramente teóricos; impactan la integridad de la profesión. En Ecuador, la Ley Orgánica de Transparencia y Acceso a la Información Pública (2004) exige información adicional a los estados financieros, pero la aplicación es irregular, exponiendo a contadores a sanciones penales bajo el Código Orgánico Integral Penal (COIP). Salazar (2024) concluye que, sin formación ética continua, estos dilemas persisten, afectando la confianza pública y el desarrollo equitativo.

El Rol de la Regulación en la Integridad Teórica

La regulación actúa como el andamiaje que preserva la integridad teórica contable, transformando principios éticos abstractos en obligaciones concretas. Post-Enron, la Ley Sarbanes-Oxley (SOX, 2002) en Estados Unidos estableció controles internos obligatorios (Sección 404) y rotación de

auditores, influyendo globalmente en estándares como las NIIF. En América Latina, la adopción de NIIF por países como Ecuador (desde 2013) ha armonizado prácticas, pero su efectividad depende del cumplimiento y cohesión de normas locales.

El rol regulatorio se manifiesta en tres niveles: preventivo, correctivo y promocional. Preventivamente, normas como IFRS 15 (reconocimiento de ingresos) evitan manipulaciones como las de Enron, exigiendo evidencia objetiva. En Ecuador, la Superintendencia de Compañías, Valores y Seguros (SCVS) imponiendo multas por violaciones éticas. Correctivamente, marcos como la Ley de Prevención de Lavado de Activos (2014) en Ecuador integran auditorías forenses, detectando fraudes que socavan la integridad teórica.

Promocionalmente, la regulación fomenta sostenibilidad mediante disclosures ESG, alineadas con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Fenton Villar et al. (2024) destacan el rol de la EITI en América Latina, donde 10 países, incluyendo Ecuador, implementan transparencia en pagos extractivos. Esta iniciativa regulatoria reduce dilemas éticos al obligar disclosures contractuales, mejorando gobernanza y mitigando la "maldición de los recursos". En Ecuador, la adhesión a EITI desde 2018 ha impulsado reportes anuales, pero desafíos persisten en implementación subnacional, donde corrupción política distorsiona datos contables.

Interdisciplinariamente, la regulación integra ética y derecho: en Ecuador, el Plan Nacional de Desarrollo 2021-2025 prioriza "ética pública y lucha contra la corrupción", fusionando contabilidad con sanciones penales. Esto promueve integridad teórica al alinear teoría normativa con práctica, reduciendo dilemas mediante whistleblower protections. Sin embargo, en contextos latinoamericanos, la debilidad institucional –como en Venezuela o Bolivia– limita su impacto, subrayando la necesidad de investigación científica para adaptar regulaciones locales.

Relevancia en la Transparencia Política y Desarrollo Social en Ecuador y América Latina

En Ecuador y América Latina, los dilemas éticos y la regulación contable adquieren relevancia estratégica para la transparencia política y el desarrollo

social. La región, con un Índice de Percepción de Corrupción (IPC) promedio de 43/100 en 2023 (Transparencia Internacional), sufre de opacidad que perpetúa desigualdades: el 10% más rico captura el 50% de ingresos, según CEPAL.

La transparencia política se fortalece mediante contabilidad ética que revela flujos ilícitos. En Ecuador, escándalos como Odebrecht (2016) expusieron sobornos en contratos públicos, donde contadores estatales enfrentaron dilemas al registrar "comisiones" como gastos legítimos.

La regulación post-Lava Jato, como la Ley de Transparencia Financiera (2019), exige disclosures de partes relacionadas bajo IAS 24, reduciendo corrupción política. Salazar (2024) evidencia que el 70% de contadores ecuatorianos ha experimentado presiones para alterar informes, impactando presupuestos estatales y exacerbando pobreza (25% de la población).

En términos de desarrollo social, la integridad teórica contable promueve inclusión. Fenton et al. (2024) analizan cómo la transparencia en el sector extractivo –que representa 20% del PIB ecuatoriano– mitiga la "maldición de los recursos", canalizando rentas hacia educación y salud. En Colombia y Perú, EITI ha mejorado percepciones de corrupción, liberando fondos para ODS 4 y 10. En Ecuador, la Constitución de 2008 (Sumak Kawsay) integra sostenibilidad, pero dilemas éticos en informes ambiental (Chevron) obstaculizan avances, con pasivos subestimados afectando comunidades indígenas.

La investigación interdisciplinaria es clave: estudios como los de Fenton Villar et al. (2024) fusionan economía, derecho y ética para proponer regulaciones adaptadas, como auditorías blockchain en extractivas. En América Latina, iniciativas como la Alianza para el Gobierno Abierto (OGP) incorporan contabilidad en planes nacionales, fomentando transparencia política que impulsa desarrollo social. Por ejemplo, en México, la adopción de NIIF ha reducido evasión fiscal en 15%, según OCDE, beneficiando redistribución.

Sin embargo, desafíos persisten: en Ecuador, la dolarización limita flexibilidad regulatoria, y presiones políticas generan dilemas éticos en entidades como el SRI (Servicio de Rentas Internas). La regulación debe evolucionar hacia marcos integrados, como IFRS S1/S2 (2023) para sostenibilidad, promoviendo

equidad. Salazar Yance (2024) aboga por formación ética obligatoria, esencial para que contadores actúen como guardianes de la transparencia, contribuyendo a un desarrollo social inclusivo.

En síntesis, en Ecuador y Latinoamérica, la regulación no solo resuelve dilemas éticos, sino que cataliza transparencia política al exponer redes corruptas, y desarrollo social al asegurar recursos para el bien común. La teoría contable, fortalecida por estos marcos, se convierte en herramienta de justicia distributiva.

3.5.1. Conclusiones del Capítulo

El análisis de los principios contables GAAP/IFRS y del marco conceptual del IASB constituye un recurso pedagógico invaluable en la formación contable, ya que permite integrar teoría, práctica e investigación científica en un mismo proceso formativo. Desde el punto de vista educativo, enseñar principios como relevancia, fiabilidad y comparabilidad no debe limitarse a la memorización de definiciones, sino que debe fomentar el pensamiento crítico y la capacidad de aplicar dichos conceptos en contextos reales. La relevancia, por ejemplo, enseña a los estudiantes a identificar la utilidad predictiva y confirmatoria de la información; la fiabilidad resalta la importancia de la representación fiel, y la comparabilidad refuerza el valor de los análisis longitudinales e interempresariales. Además, la educación contable contemporánea debe integrar el uso de modelos matemáticos y econométricos, como los índices de rentabilidad o el análisis de regresión múltiple, que fortalecen la comprensión de la utilidad práctica de los principios. Este enfoque fomenta en los estudiantes no solo destrezas técnicas, sino también la capacidad de interpretar datos financieros en escenarios de incertidumbre, tomar decisiones basadas en evidencia y cuestionar las limitaciones de los marcos conceptuales actuales. Asimismo, el conocimiento de teorías complementarias como la teoría de la agencia amplía la perspectiva educativa al vincular la contabilidad con la gobernanza corporativa y la reducción de conflictos de interés. En síntesis, la dimensión educativa de estos marcos teóricos no se limita a transmitir normas, sino a formar profesionales íntegros, reflexivos y críticos, capaces de enfrentar los desafíos de un entorno

globalizado donde la información financiera es clave para la sostenibilidad de empresas y sociedades. Los dilemas éticos en la teoría contable representan vulnerabilidades que la regulación mitiga, preservando su integridad en contextos de escándalos como Enron. En Ecuador y América Latina, esta dinámica es vital para transparencia política y desarrollo social, debido a que, condicionan la transparencia, confianza del pueblo en el gobierno y permiten tener un entorno laboral productivo como en países desarrollados donde los trabajadores se sienten protegidos en contraste con latinoamérica donde encontrar trabajo se ha transformado en un problema social.

La investigación científica e interdisciplinaria debe priorizarse para adaptar regulaciones a realidades locales, asegurando que la contabilidad sirva al progreso equitativo. Solo así, la profesión contable trascenderá fraudes, fomentando sociedades sostenibles y transparentes; denotando que el mayor problema es la corrupción de funcionarios públicos que permiten pasar por alto estas leyes e incluso dignidades políticas que se oponen al control social como incautar bienes por corrupción o auditorías contables a patrimonios demostrando que la contabilidad es la herramienta clave para cambiar la situación del país.

Desde una perspectiva práctica, los principios GAAP/IFRS y el marco conceptual del IASB se convierten en guías operativas que orientan la gestión empresarial, la investigación aplicada y la toma de decisiones estratégicas. Conceptos como relevancia, fiabilidad y comparabilidad no son meras abstracciones, sino criterios que influyen directamente en cómo las organizaciones registran, valoran y presentan sus operaciones. Por ejemplo, la relevancia obliga a incluir información significativa que pueda modificar decisiones de inversión; la fiabilidad garantiza que los datos representen fielmente la realidad económica; y la comparabilidad facilita el benchmarking y el análisis de tendencias en distintos contextos y periodos. En la práctica, estos principios se reflejan en decisiones como la medición de activos bajo costo histórico o valor razonable, la gestión del capital de trabajo o la valoración de inventarios. Además, los modelos matemáticos y econométricos fortalecen el carácter práctico al permitir estandarizar la información y detectar

patrones de desempeño financiero. La teoría de la agencia también aporta un enfoque práctico, mostrando cómo la contabilidad reduce asimetrías de información entre gerentes y accionistas, mediante políticas de disclosure y sistemas de incentivos alineados. No obstante, aplicar estos marcos también implica enfrentar dilemas: elegir entre relevancia y fiabilidad, manejar la volatilidad del fair value o adaptarse a las diferencias entre IFRS y GAAP. Así, la práctica contable exige un equilibrio entre rigor técnico y criterio profesional, donde el conocimiento de los marcos conceptuales se traduce en decisiones que afectan liquidez, solvencia, rentabilidad y confianza del mercado. En conclusión, la utilidad práctica de estos marcos radica en su capacidad para guiar procesos complejos, fortalecer la transparencia y facilitar el diseño de estrategias empresariales que promuevan competitividad y sostenibilidad.

La contabilidad, fundamentada en los principios GAAP/IFRS y en el marco conceptual del IASB, trasciende su carácter técnico y adquiere una dimensión social clave para la estabilidad económica, la equidad y la confianza institucional. Los principios de relevancia, fiabilidad y comparabilidad garantizan que la información financiera sirva no solo a inversionistas y acreedores, sino también a comunidades, gobiernos y organismos internacionales. La relevancia social de la contabilidad se refleja en su capacidad para promover transparencia, rendición de cuentas y distribución equitativa de recursos. Por ejemplo, los estados financieros preparados bajo IFRS facilitan comparaciones internacionales, atrayendo inversión extranjera que dinamiza economías locales. La fiabilidad contribuye a evitar fraudes y proteger a los más vulnerables, como trabajadores y pequeños accionistas, al asegurar que la información refleje la realidad económica. La comparabilidad, a su vez, permite integrar mercados globales y fomenta la competitividad responsable, aunque plantea retos en contextos donde la aplicación de normas es desigual. Además, la medición y valoración de activos y pasivos impacta en decisiones de política pública y en la percepción de estabilidad financiera de países enteros, lo cual influye directamente en el bienestar social. En la actualidad, la contabilidad tiene también un papel en los Objetivos de Desarrollo Sostenible, al exigir reportes que incorporen dimensiones

ambientales y sociales, más allá de las estrictamente financieras. De este modo, la contabilidad se convierte en un bien público que aporta al desarrollo sostenible, reduce asimetrías de información y fortalece la cohesión social. En suma, su importancia radica en que conecta las dinámicas empresariales con la justicia, la equidad y la confianza colectiva, siendo un pilar indispensable para el progreso de las sociedades contemporáneas.

3.6. Bibliografía del capítulo 3

- Albeksh, H. (2016). The crisis of the ethics of audit profession: Collapse of Enron company and the lessons learned. . *Open Access Library Journal*, 3(12). <https://doi.org/10.4236/oalib.1103205>, 1-18.
- Asamblea Nacional. (2017). *Ley de Prevención de Lavado de Activos* . Quito, Ecuador: Registro Oficial Suplemento 802 de 21-jul.-2016.
- Asamblea Nacional. (2025). *Ley Orgánica de la Contraloría General del Estado*. Obtenido de <https://www.lexis.com.ec/biblioteca/ley-organica-contraloria-general-estado>
- Coffee, J. C. (2021). *The lasting, positive impact of Sarbanes-Oxley*. *Harvard Law School Forum on Corporate Governance*. Obtenido de <https://corpgov.law.harvard.edu/2021/12/20/the-lasting-positive-impact-of-sarbanes-oxley/>
- Elad, C., & Heron, J. (2014). Accounting for the environmental impacts of Texaco's operations in Ecuador. . *Accounting Forum*, 38(4). <https://doi.org/10.1016/j.accfor.2013.04.003>, 290-301.
- Fenton, P., Papyrakis, E., & Pellegrini, L. (2024). The extractive sector and development in Latin America: The rising role of transparency in natural resource governance. *En L. Pellegrini (Ed.), Natural resources and sustainable development: International economic law perspectives*. Edward Elgar Publishing. <https://doi.org/10.4337/9781788112109.00009>, 1-20.
- García, M., Pavón, L., Chamorro, J., Quimbiulco, D., & Pavón, E. (2025). Buenas prácticas internacionales en contabilidad ambiental: Aprendizajes para la industria ecuatoriana. . *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*. 6(3). 10.56712/latam.v6i3.4042, 1360.
- Hidalgo, K., Villacís, J., & Cocha, A. (2020). Escándalos financieros: delitos penales en el caso. *REVISTA DE INVESTIGACIÓN SIGMA*, 7(1), 50-59.
- Masten, K. (2012). *Organizational ethics in accounting: A comparison of utilitarianism and Christian deontological principles (Publication No. 1281)* [Senior Thesis, Liberty University]. Obtenido de

<https://digitalcommons.liberty.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1281&context=honors>

- Mérida, F. (2019). The Petrobras & Odebrecht corruption scandals: Shaking the Latin American equilibrium. . *Fordham Journal of Corporate & Financial Law*, 25(1). <https://news.law.fordham.edu/jcfl/2019/11/04/shaking-the-latin-american-equilibrium-the-pe>, 1-45.
- Nañez, S., & Forradellas, R. (2024). *Impacto de la digitalización en los nuevos modelos de negocio*. Obtenido de https://www.researchgate.net/publication/379905919_IMPACTO_DE_LA_DIGITALIZACION_EN_LOS_NUEVOS_MODELOS_DE_NEGOCIO
- Rogowska, B. (2018). Ethical aspects of normative theories of accounting. *Annales. Ethics in Economic Life*, 21(8, Special Issue). <https://doi.org/10.18778/1899-2226.21.8.02>, 17-29.
- Salazar, E. (2024). La ética en la contabilidad: El rol de los contadores en la transparencia corporativa. *Polo del Conocimiento*, 9(7). <https://doi.org/10.23857/pc.v9i7.819>, 819-835.
- U.S. Department of Justice. (2021). *Businessman sentenced for foreign bribery and money laundering scheme involving PetroEcuador*. Obtenido de <https://www.justice.gov/opa/pr/businessman-sentenced-foreign-bribery-and-money-laundering-scheme-involving-petroecuador>
- Yuliana, L., & Iswardhana, M. (2024). Análisis geoeconómico de la Ley de Moneda Digital en El Salvador. *LEGAL BRIEF* , 13 (3). <https://doi.org/10.35335/legal.v13i3.1019>, 706-719.
- Zheng, M., Li, H., Mo, L., & Wang, X. (2025). Effects of money on utilitarian and deontological inclinations in moral judgments: A study using process-dissociation approach. . *Behavioral Sciences*, 15(4). <https://doi.org/10.3390/bs15040430>, 430.

CAPÍTULO 4: PERSPECTIVAS CONTEMPORÁNEAS Y FUTURAS EN LOS FUNDAMENTOS TEÓRICOS DE LA CONTABILIDAD

El estudio de los fundamentos teóricos de la contabilidad ha evolucionado de manera significativa en las últimas décadas, respondiendo a cambios en los contextos económicos, sociales, tecnológicos y ambientales. En este proyecto una mirada hacia adelante, integrando los avances más relevantes y proponiendo un espacio de reflexión científica sobre los retos que marcarán el futuro de la disciplina. A diferencia de los capítulos previos, orientados a cimentar la base conceptual e histórica de la contabilidad, esta sección centra su atención en el horizonte que configuran la *inteligencia artificial (IA)*, la *tecnología blockchain*, la *contabilidad sostenible* y los desafíos derivados de la globalización y la digitalización de la economía.

La contabilidad, como lenguaje de los negocios y disciplina de soporte para la toma de decisiones, no puede permanecer ajena a un entorno que experimenta transformaciones radicales. El auge de las economías digitales, caracterizadas por la desmaterialización de activos, el comercio electrónico y la creciente relevancia de los criptoactivos, exige repensar categorías tradicionales como los ingresos, el valor razonable o los activos intangibles. A su vez, el cambio climático y las crecientes demandas de transparencia obligan a los contadores a ir más allá de los estados financieros tradicionales, incorporando métricas ambientales, sociales y de gobernanza (ESG) que reflejen la sostenibilidad de las operaciones. Estos escenarios plantean la necesidad de una agenda de investigación prospectiva que, sin abandonar los principios teóricos tradicionales, sea capaz de identificar brechas, formular hipótesis y validar nuevas aproximaciones en un mundo digitalizado y globalizado.

Uno de los primeros ejes de análisis es la *integración con tecnologías emergentes*. La inteligencia artificial está revolucionando el procesamiento de datos contables, permitiendo el análisis predictivo y la automatización de tareas rutinarias, lo que libera recursos para actividades de mayor valor estratégico. Sin embargo, su aplicación genera preguntas éticas y epistemológicas: ¿puede un algoritmo sustituir el juicio profesional? ¿Cómo

se asegura la confiabilidad de los modelos entrenados con información sesgada o incompleta? De manera complementaria, la tecnología blockchain ha abierto el camino hacia registros inmutables y transparentes, lo que promete mayor seguridad en los sistemas contables y la reducción de costos de verificación. No obstante, su implementación a gran escala aún enfrenta limitaciones en términos de escalabilidad, regulación y adopción cultural en el ámbito empresarial.

La segunda línea se refiere a la *contabilidad en economías digitales*, un campo que evidencia la tensión entre marcos normativos tradicionales y nuevas realidades económicas. Los criptoactivos, por ejemplo, cuestionan la clasificación contable clásica: ¿son monedas, activos financieros o intangibles? Cada definición tiene implicaciones distintas en la valoración y presentación de estados financieros. Asimismo, el auge de plataformas digitales y modelos de negocio basados en datos exige reflexionar sobre el reconocimiento de valor generado por información, reputación o capital humano, elementos difíciles de cuantificar bajo los esquemas tradicionales de IFRS o US GAAP.

Los desafíos globales constituyen otra dimensión crítica de este capítulo. El cambio climático no solo amenaza la sostenibilidad del planeta, sino que impone a la contabilidad la responsabilidad de medir, reportar y verificar impactos ambientales con la misma rigurosidad que se hace con los estados financieros. La tendencia hacia una contabilidad sostenible se manifiesta en estándares como el SASB (Sustainability Accounting Standards Board) o las iniciativas del IFRS Foundation en materia de divulgaciones de sostenibilidad. A ello se suma la necesidad de garantizar transparencia en contratos y obras públicas, especialmente en países en desarrollo donde la corrupción socava la confianza ciudadana y la eficiencia del gasto. En este contexto, los sistemas contables basados en blockchain podrían convertirse en aliados para asegurar la trazabilidad de los recursos y combatir el mal uso de fondos públicos.

El capítulo también plantea un análisis del papel de los criptoactivos en la teoría contable. Su volatilidad extrema y ausencia de respaldo institucional generan incertidumbre sobre su tratamiento contable, pero su creciente aceptación como medio de pago y reserva de valor obliga a reconocer su

relevancia (Chen, 2025). Aquí, la contabilidad debe encontrar un equilibrio entre la necesidad de flexibilidad para capturar fenómenos novedosos y la estabilidad conceptual que garantiza comparabilidad y confianza.

Finalmente, se propone una agenda de investigación orientada a validar teorías y construir nuevos marcos conceptuales. La contabilidad del futuro deberá dialogar con disciplinas como la ética, la informática, la economía ambiental y el derecho internacional. Entre los temas prioritarios se incluyen: el desarrollo de métricas para evaluar impactos sociales y ambientales; la modelación matemática de riesgos éticos y financieros; la armonización de normativas sobre criptoactivos; y el diseño de sistemas contables automatizados que respeten los principios fundamentales de veracidad, prudencia y transparencia.

En conclusión, este capítulo busca estimular el debate sobre cómo la contabilidad, sustentada en sus fundamentos teóricos, debe adaptarse y reinventarse frente a los desafíos contemporáneos y futuros. Más que ofrecer respuestas cerradas, plantea preguntas abiertas que invitan a la investigación científica prospectiva. La integración de *tecnología, sostenibilidad y ética* no constituye una amenaza a la teoría contable, sino una oportunidad para expandir sus fronteras y reforzar su rol como disciplina esencial en la construcción de economías más transparentes, responsables y resilientes.

4.1. Integración con tecnologías emergentes

La contabilidad, como disciplina que organiza y comunica información económica, enfrenta un punto de inflexión con la irrupción de tecnologías emergentes como la inteligencia artificial (IA) y la tecnología blockchain. Estas herramientas no solo optimizan procesos operativos, sino que también desafían los fundamentos teóricos y prácticos de la profesión, exigiendo una redefinición de conceptos, métodos y principios éticos. Este apartado explora cómo estas tecnologías están reconfigurando el panorama contable, los retos que plantean y las oportunidades que ofrecen para el desarrollo de una contabilidad más eficiente, transparente y estratégica.

4.1.1 Inteligencia Artificial en la contabilidad

Abbas et al., (2025) refiere que la inteligencia artificial está revolucionando la forma en que las organizaciones procesan, analizan y utilizan la información contable. Algoritmos de aprendizaje automático y modelos predictivos permiten automatizar tareas rutinarias, como la conciliación de cuentas, la clasificación de transacciones o la detección de anomalías, lo que reduce significativamente el tiempo y los costos asociados a estas actividades. Por ejemplo, sistemas de IA pueden analizar grandes volúmenes de datos financieros en tiempo real, identificar patrones de fraude o prever riesgos financieros con mayor precisión que los métodos tradicionales.

Sin embargo, la adopción de la IA plantea preguntas epistemológicas y éticas fundamentales. ¿Hasta qué punto puede un algoritmo reemplazar el juicio profesional del contador? La contabilidad no es solo un ejercicio técnico, sino también interpretativo, donde el juicio basado en experiencia y principios éticos juega un papel crucial. Los modelos de IA, entrenados con datos históricos, pueden perpetuar sesgos o generar resultados erróneos si los datos de entrada son incompletos o poco representativos. Por ejemplo, un sistema entrenado con información financiera de una industria específica podría no ser adecuado para otra, lo que compromete la fiabilidad de los estados financieros.

Además, la automatización masiva plantea desafíos laborales. Si bien la IA libera a los contadores de tareas repetitivas, también exige nuevas competencias, como la capacidad de interpretar modelos algorítmicos, supervisar sistemas automatizados y garantizar el cumplimiento de normativas. Esto implica un cambio en los programas educativos y la formación profesional, que deben incorporar habilidades interdisciplinarias en informática, análisis de datos y ética tecnológica.

4.1.2 Tecnología Blockchain y registros contables

Lubis et al., (2025) afirma que la tecnología blockchain introduce un paradigma de registros distribuidos, inmutables y transparentes que tiene el potencial de transformar los sistemas contables. Al permitir la creación de libros contables descentralizados, blockchain garantiza la integridad de las transacciones sin necesidad de intermediarios, lo que reduce los costos de auditoría y

verificación. Por ejemplo, un contrato inteligente basado en blockchain puede registrar automáticamente una transacción de venta, liquidar pagos y actualizar los estados financieros en tiempo real, minimizando errores humanos y fraudes.

Un caso emblemático es el uso de blockchain en la trazabilidad de recursos públicos. En países en desarrollo, donde la corrupción en contratos y obras públicas es un problema recurrente, los sistemas basados en blockchain pueden garantizar que cada movimiento financiero quede registrado de manera transparente e inalterable, fortaleciendo la confianza ciudadana y la rendición de cuentas. Asimismo, en el sector privado, blockchain facilita la auditoría continua, gracias a que, los datos están disponibles para todas las partes autorizadas en tiempo real.

No obstante, la implementación de blockchain enfrenta limitaciones significativas, la escalabilidad de las redes blockchain sigue siendo un desafío, especialmente para empresas con grandes volúmenes de transacciones. Además, la falta de regulación estandarizada genera incertidumbre sobre la validez legal de los registros basados en blockchain en diferentes jurisdicciones. La resistencia cultural en las organizaciones, que a menudo prefieren sistemas centralizados tradicionales, también obstaculiza su adopción. Finalmente, el alto consumo energético de algunas redes blockchain plantea preocupaciones en un contexto donde la sostenibilidad es una prioridad.

Pese a que no existen leyes locales, se puede tomar como referencia reglamentos de países como El Salvador, España e Inglaterra donde existen impuestos sobre las ganancias y a su vez transparencia de cómo se invierten dichos impuestos motivando a las empresas a declarar.

4.1.3 Implicaciones teóricas y prácticas

La integración de IA y blockchain no solo transforma los procesos contables, sino que también cuestiona los fundamentos teóricos de la disciplina. Conceptos como la materialidad, la prudencia o el principio de devengo deben reinterpretarse en un entorno donde las transacciones ocurren en

tiempo real y los datos son procesados por algoritmos. Por ejemplo, la capacidad de blockchain para registrar transacciones de forma instantánea podría reducir la necesidad de ajustes de cierre al final del período contable, lo que plantea preguntas sobre la relevancia de ciertos principios contables tradicionales.

Nair et al., (2025) la contabilidad sostenible desde una perspectiva práctica, estas tecnologías permiten a los contadores asumir roles más estratégicos, centrados en el análisis de datos y la asesoría financiera, en lugar de tareas operativas. Sin embargo, esto requiere un cambio cultural en la profesión, donde la colaboración con expertos en tecnología y la comprensión de nuevos modelos de negocio se vuelven esenciales.

4.1.4 Retos y oportunidades

La integración de tecnologías emergentes en la contabilidad abre un abanico de oportunidades, pero también plantea retos que deben abordarse desde una perspectiva científica y práctica, Li y Liu (1025) destacan entre las oportunidades lo siguiente:

- Mayor eficiencia y precisión en el procesamiento de datos contables.
- Transparencia y trazabilidad mejoradas, especialmente en sectores sensibles como el público y el financiero.
- Capacidad para desarrollar nuevos servicios contables, como auditorías en tiempo real o análisis predictivos.

Los principales retos en el ámbito contable son:

- Necesidad de armonizar regulaciones internacionales para la adopción de blockchain y la validación de datos generados por IA.
- Gestión de riesgos éticos, como el uso indebido de datos personales o la dependencia excesiva de algoritmos.
- Capacitación de profesionales para adaptarse a un entorno tecnológico en constante evolución.

4.2. Contabilidad en economías digitales

La contabilidad en economías digitales representa una evolución crucial ante la proliferación de transacciones electrónicas, activos intangibles y modelos de negocio basados en datos. En un entorno donde el comercio electrónico, las criptomonedas y las plataformas digitales dominan, los procesos contables deben adaptarse para capturar la realidad económica con precisión y eficiencia. Este enfoque práctico enfatiza la integración de tecnologías como el software de contabilidad en la nube, la inteligencia artificial (IA) y blockchain, que optimizan el registro, análisis y reporte de información financiera. A diferencia de la contabilidad tradicional, centrada en documentos físicos, la digital exige automatización y trazabilidad en tiempo real para manejar volúmenes masivos de datos generados por apps, redes sociales y pagos virtuales.

Bhimani y Willcocks (2023) refieren que en un proceso práctico clave es el registro y clasificación de transacciones digitales. En economías digitales, las ventas en plataformas como Amazon o Mercado Libre se registran automáticamente mediante APIs que integran datos de transacciones en sistemas ERP (Enterprise Resource Planning) como SAP o QuickBooks Online. Por ejemplo, al procesar una venta en línea, el sistema debita la cuenta de caja o cuentas por cobrar y acredita ingresos por ventas, aplicando el principio de devengo. Para criptoactivos, como Bitcoin, el contador utiliza wallets digitales para rastrear transacciones en blockchain, clasificándolas como activos intangibles bajo normas como IFRS 9. Prácticamente, herramientas como Excel con complementos de IA o software como Xero automatizan la categorización, reduciendo errores humanos del 20-30% según estudios recientes. El desafío radica en validar la autenticidad: se verifica mediante hashes blockchain para evitar fraudes, integrando el asiento contable con evidencias digitales inmutables.

Kumar et al., (2023) afirma que otro proceso esencial es la valoración y reporte de activos digitales. Activos como datos de usuarios, NFTs o software SaaS (Software as a Service) se valoran al costo histórico o valor razonable, dependiendo de su volatilidad. En la práctica, un contador evalúa el valor de

un dominio web o base de datos mediante modelos de descuento de flujos de caja, utilizando herramientas como Tableau para visualización. Para reportes, se generan estados financieros integrados con métricas digitales, como KPIs de engagement en redes sociales, cumpliendo con estándares como US GAAP o NIIF actualizados para economía digital.

Un ejemplo práctico: en una micro empresa emergente de e-commerce, el cierre mensual implica reconciliar inventarios virtuales (dropshipping) con IA predictiva para pronosticar provisiones, asegurando que el balance refleje el valor neto de activos como algoritmos de recomendación, amortizados linealmente durante su vida útil (3-5 años).

Finalmente, el cumplimiento normativo y auditoría digitaliza los procesos. Se emplean plataformas como AuditBoard para auditorías remotas, donde blockchain proporciona trails auditables. En la UE, el RGPD exige contabilidad de datos personales como activo, con procesos de depreciación basados en uso. Estas prácticas no solo agilizan operaciones—reduciendo tiempos de cierre de días a horas—sino que mejoran la toma de decisiones estratégica. En resumen, la contabilidad en economías digitales transforma procesos rutinarios en estratégicos, fomentando resiliencia mediante innovación tecnológica.

4.3. Desafíos globales

Los desafíos sobre el control financiero, acervo contable y aplicabilidad vienen dados por factor dinámicos como tecnología emergentes, activos que aún no han sido catalogados e incluso economías descentralizadas sin propietario o persona a quién cobrar impuestos; por ende, es necesario entender estos ratos, como abordarlos y que soluciones se pueden plantear armonizando tanto el control social como libertad de los inversionistas o personas en el extranjero a mover su dinero como consideren conveniente; sin embargo, hoy en día existen bancos digitales junto a billeteras descentralizadas que almacenan billones de forma sigilosa fuera del alcance de la contabilidad tradicional.

4.3.1. Cambio climático

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2024) refiere que el cambio climático impone a la contabilidad la responsabilidad de medir y reportar impactos ambientales con la misma rigurosidad que los estados financieros. En la práctica, los contadores integran métricas de sostenibilidad, como las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI), en los informes financieros, utilizando estándares como los del Sustainability Accounting Standards Board (SASB) o las guías del IFRS Foundation. Por ejemplo, una empresa manufacturera calcula su huella de carbono (Alcance 1, 2 y 3) mediante software como Carbon Trust, registrando emisiones directas (combustión de combustibles) y indirectas (cadena de suministro) en el libro diario como provisiones ambientales, que afectan el pasivo.

En 2024, la COP29 destacó la necesidad de movilizar \$300 mil millones para financiar la mitigación climática, lo que exige a los contadores diseñar sistemas para rastrear estos fondos, asegurando transparencia en proyectos verdes.

Teóricamente, el cambio climático cuestiona principios contables tradicionales, como el costo histórico, al requerir valoraciones dinámicas de activos afectados por riesgos climáticos (inundaciones, sequías). En regiones como América Latina, donde la sequía impacta la producción agrícola, los contadores ajustan el valor de activos biológicos (cultivos) bajo IFRS 41, utilizando modelos predictivos basados en datos climáticos. El desafío práctico radica en estandarizar métricas ESG globalmente, ya que las normativas varían entre jurisdicciones, complicando la comparabilidad. Además, los contadores enfrentan presión para auditar compromisos climáticos, empleando blockchain para garantizar trazabilidad en créditos de carbono. La investigación futura debe centrarse en armonizar estándares y desarrollar herramientas de modelación de riesgos climáticos integradas en los ERP.

4.3.2. Criptoactivos

Según Grant (2024) los criptoactivos, como Bitcoin o Ethereum, desafían los marcos contables tradicionales debido a su volatilidad y naturaleza descentralizada. En la práctica, los contadores clasifican criptoactivos como intangibles bajo IFRS 38 o como instrumentos financieros bajo IFRS 9, dependiendo de su propósito (inversión o medio de pago). Por ejemplo, una empresa que acepta Bitcoin registra la transacción al valor razonable en la fecha de recepción, utilizando exchanges como Coinbase para determinar el precio, y actualiza el valor en cada cierre contable, impactando el estado de resultados. En 2024, la adopción institucional de criptoactivos creció, impulsada por regulaciones como las de la CNMV en España, que exigen controles estrictos contra el blanqueo de capitales.

Teóricamente, los criptoactivos cuestionan conceptos como la unidad de cuenta y la estabilidad monetaria, ya que su valoración fluctúa significativamente. Los contadores enfrentan dilemas al elegir entre costo histórico o valor razonable, especialmente en mercados no regulados. En la práctica, herramientas como Chainalysis rastrean transacciones en blockchain para auditorías, asegurando trazabilidad. Sin embargo, la falta de normativas globales homogéneas genera inconsistencias: en la UE, MiCA regula criptoactivos, pero en otros países las reglas son ambiguas.

Los contadores deben implementar sistemas automatizados para monitorear transacciones en tiempo real y mitigar riesgos de fraude. La investigación futura debe abordar la armonización normativa y el desarrollo de modelos de valoración que equilibren precisión y comparabilidad.

4.3.3. Transparencia en contratos u obras públicas

Greenberg Traurig LLP (2024) refiere que la transparencia en contratos y obras públicas es un desafío contable crítico, especialmente en países en desarrollo donde la corrupción erosiona la confianza. En la práctica, los contadores diseñan sistemas para rastrear flujos financieros en proyectos públicos, utilizando blockchain para crear registros inmutables. Por ejemplo, en un contrato de infraestructura, cada pago se registra en una cadena de bloques,

vinculando facturas, órdenes de compra y desembolsos, lo que permite auditorías en tiempo real con herramientas como Hyperledger. En 2024, iniciativas como el Acuerdo de Escazú en Colombia reforzaron la transparencia al exigir participación ciudadana y acceso a información en proyectos ambientales.

Teóricamente, la transparencia redefine el principio de veracidad, exigiendo que los registros contables sean accesibles y verificables por terceros. Los contadores enfrentan el desafío de integrar datos no financieros, como indicadores de sostenibilidad, en los informes de obras públicas, cumpliendo con normativas como el Plan de Contratación Pública Ecológica de España. En la práctica, plataformas como SAP Ariba automatizan la gestión de contratos, reduciendo riesgos de manipulación en un 15-20% según estimaciones. Sin embargo, la resistencia cultural y la falta de infraestructura tecnológica en algunos países dificultan la implementación. La investigación futura debe explorar sistemas contables híbridos que combinen blockchain con estándares ESG para garantizar trazabilidad y rendición de cuentas.

4.4. Agenda de investigación para validar teorías

La contabilidad enfrenta un entorno dinámico que exige una agenda de investigación robusta para validar teorías y construir marcos conceptuales que respondan a los desafíos de la digitalización, la sostenibilidad y la globalización. Esta sección propone enfoques metodológicos cuantitativos y cualitativos para abordar las brechas teóricas y prácticas, culminando con conclusiones que sintetizan el rumbo futuro de la disciplina.

4.4.1. Metodologías cuantitativas

Según Sampieri y Fernández (2024) las metodologías cuantitativas son esenciales para validar teorías contables en contextos emergentes, como la integración de inteligencia artificial (IA), blockchain y métricas ESG.

Estas metodologías permiten modelar fenómenos complejos, evaluar riesgos financieros y éticos, y armonizar normativas globales. Un enfoque práctico implica el uso de modelos econométricos para analizar el impacto de los criptoactivos en la volatilidad de los estados financieros. Por ejemplo, un estudio de regresión lineal múltiple podría examinar cómo las fluctuaciones

de Bitcoin afectan el valor razonable de activos intangibles bajo IFRS 38, utilizando datos de exchanges como Coinbase. En 2024, investigaciones han utilizado análisis de series temporales para modelar emisiones de carbono en empresas, integrando datos de ERP como SAP para calcular provisiones ambientales con precisión del 95%.

Otro enfoque cuantitativo es la simulación Monte Carlo para evaluar riesgos climáticos en activos físicos, como propiedades expuestas a inundaciones. Este método genera miles de escenarios basados en proyecciones climáticas, permitiendo a los contadores estimar ajustes al valor contable. Además, técnicas de aprendizaje automático, como redes neuronales, pueden predecir fraudes en contratos públicos analizando patrones en transacciones blockchain, reduciendo falsos positivos en un 20%. La armonización de estándares ESG requiere análisis factorial para identificar indicadores clave que mejoren la comparabilidad entre jurisdicciones, como la UE y América Latina. Los desafíos incluyen la calidad de los datos, que deben ser estandarizados, y la necesidad de software avanzado, como R o Python, para procesar grandes volúmenes de información.

La agenda de investigación cuantitativa debe priorizar: (1) modelación de riesgos éticos en algoritmos contables, (2) evaluación de la efectividad de blockchain en auditorías en tiempo real, y (3) desarrollo de métricas ESG cuantificables. Estas investigaciones requieren bases de datos públicas, como las de la OCDE, y colaboración interdisciplinaria con estadísticos y climatólogos. Los resultados fortalecerán la capacidad de la contabilidad para adaptarse a entornos volátiles, garantizando precisión y confiabilidad.

4.4.2. Metodologías cualitativas

Creswell y Poth (2024) refieren que las metodologías cualitativas son fundamentales para explorar las dimensiones éticas, culturales y sociales de la contabilidad en un mundo digitalizado. Estas metodologías permiten comprender percepciones, actitudes y resistencias frente a innovaciones como la IA, blockchain o la contabilidad sostenible. Un enfoque práctico es el análisis de casos, que examina cómo empresas implementan estándares ESG en diferentes contextos.

Por ejemplo, un estudio cualitativo en 2024 analizó la adopción de SASB en pymes latinoamericanas, utilizando entrevistas semiestructuradas con contadores para identificar barreras culturales, como la resistencia a reportar métricas ambientales por falta de capacitación.

La teoría fundamentada es otro método valioso para desarrollar nuevos marcos conceptuales. Mediante entrevistas a expertos y focus groups con reguladores, se pueden identificar principios contables emergentes para criptoactivos, como su clasificación como moneda o intangible. Este enfoque permite teorizar sobre la redefinición del principio de prudencia en economías digitales, donde la volatilidad exige flexibilidad normativa. Además, el análisis de discurso crítico puede explorar cómo las narrativas de sostenibilidad en informes financieros influyen en la confianza de los stakeholders, analizando reportes anuales de empresas del IBEX 35 o el S&P 500.

En la práctica, los contadores usan herramientas como NVivo para codificar datos cualitativos, identificando temas recurrentes, como la percepción de la IA como amenaza al juicio profesional. Los desafíos incluyen la subjetividad en la interpretación y la necesidad de muestras representativas en contextos globales. La agenda de investigación cualitativa debe centrarse en: (1) percepciones éticas sobre la automatización contable, (2) impacto cultural de blockchain en la transparencia pública, y (3) aceptación de métricas ESG por parte de pymes. Estas investigaciones requieren colaboración con sociólogos y antropólogos para enriquecer el análisis, asegurando que la contabilidad dialogue con las expectativas sociales y éticas.

4.4.3. Conclusiones del Capítulo

En conclusión, la inteligencia artificial y la tecnología blockchain representan una oportunidad única para modernizar la contabilidad, pero su integración exige un enfoque crítico que combine innovación tecnológica con los principios fundamentales de la disciplina. Este subcapítulo invita a los académicos, profesionales y reguladores a explorar estas tecnologías no como un fin en sí mismas, sino como herramientas para fortalecer la relevancia de la contabilidad en un mundo digitalizado y globalizado. La investigación futura será clave para resolver las tensiones entre innovación y tradición, asegurando

que la contabilidad continúe siendo un pilar de confianza y transparencia en la economía.

Este capítulo ha explorado los desafíos y oportunidades que enfrenta la contabilidad en un mundo transformado por la digitalización, la globalización y el cambio climático. La integración de tecnologías como la IA y blockchain redefine procesos operativos, desde la automatización de asientos contables hasta la trazabilidad de transacciones públicas.

La contabilidad sostenible, impulsada por estándares ESG, exige medir impactos ambientales con precisión, mientras que los criptoactivos desafían conceptos tradicionales como el valor razonable. La transparencia en contratos públicos, potenciada por blockchain, fortalece la confianza ciudadana, pero requiere superar barreras tecnológicas y culturales.

La agenda de investigación propuesta combina metodologías cuantitativas y cualitativas para validar teorías y abordar brechas. Cuantitativamente, modelos predictivos y simulaciones evalúan riesgos financieros y climáticos, mientras que cualitativamente, estudios de caso y análisis de discurso exploran implicaciones éticas y sociales. Estos enfoques aseguran que la contabilidad evolucione sin perder su esencia: ser el lenguaje confiable de los negocios.

El futuro de la contabilidad depende de su capacidad para adaptarse a economías digitales y globalizadas, integrando sostenibilidad y ética. La armonización de normativas, la capacitación en tecnologías emergentes y la colaboración interdisciplinaria serán clave. IFRS Foundation (2024) ante el avance de regulaciones como MiCA en la UE y el Acuerdo de Escazú en América Latina señala un camino hacia mayor transparencia y responsabilidad. La contabilidad no solo debe responder a estos cambios, sino liderar la construcción de economías resilientes y transparentes, consolidando su rol estratégico en la toma de decisiones; sin embargo, los altos mandos empresariales, gobiernos, políticos e incluso autoridades en entidades de regulación temen ante estos desafíos por las represalias de grupos económicos, corrupción e inseguridad en especial hoy en día en el Ecuador donde antes de garantizar transparencia e integridad se debe garantizar el derecho a la vida de la población en especial personas que manejan dinero.

4.5. Bibliografía del capítulo 4

- Abbas, M., Khan, H., Omer, M., Ullah, I., & Yasir, M. (2025). Impact of artificial intelligence on the global economy and technology advancements. *Artificial General Intelligence (AGI) Security*. Springer. https://doi.org/10.1007/978-981-97-3222-7_7, 1-20.
- Bhimani, A., & Willcocks, L. (2023). To datafication and beyond: Digital transformation and accounting technologies in the healthcare sector. . *British Accounting Review*. Advance online publication. <https://doi.org/10.1016/j.bar.2023.101259>, 3-15.
- Chen, K. (2025). Investigating the impact of financial reporting for cryptocurrencies on company value. *Journal of Applied Finance & Banking*, 14(3), 1-6.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2024). *Panorama fiscal de América Latina y el Caribe, 2024: Política fiscal para enfrentar los desafíos del cambio climático*. Obtenido de <https://www.cepal.org/es/publicaciones/51007-panorama-fiscal-america-latina-caribe-2024-politica-fiscal-enfrentar-desafios>
- Creswell, J., & Poth, C. (2024). *Qualitative inquiry and research design: Choosing among five approaches (5th ed.)*. Washington D. C; Estados Unidos: SAGE Publications.
- Grant, T. (2024). *Los criptoactivos, su regulación y adopción explosionarán en 2024*. Obtenido de <https://www.grantthornton.es/es/ultimas-noticias/criptoactivos-regulacion-y-adopcion/>
- Greenberg Traurig LLP. (2024). *Actualizaciones en materia ambiental en Latinoamérica: Julio y agosto 2024*. Obtenido de <https://www.gtlaw.com/es/insights/2024/9/actualizaciones-materia-ambiental-latinoamerica-julio-agosto-2024>
- IFRS Foundation. (2024). *Sustainability disclosure standards: Progress report 2024*. . Obtenido de <https://www.ifrs.org/projects/sustainability-reporting/>

- Kumar, A., Krishnamurthi, R., Nayak, S., & Sahoo, K. (2023). Conceptualizing social media analytics in digital economy: An evidence from bibliometric analysis. . *Journal of Digital Economy*, 2(C). <https://doi.org/10.1016/j.jdec.2023.03.004>, 1-15.
- Li, Z., & Liu, Y. (2025). Digital economy and entrepreneurial vitality: Unveiling the impact and mechanisms through the lens of smart cities. *Scientific Reports*, 12(1). <https://doi.org/10.1038/s41598-025-57482-7>, 1-34.
- Lubis, S., Nurmandi, A., Ahmad, J. P., Purwaningsih, T., & Jovita, H. (2025). Synergizing AI and blockchain technologies: A bibliometric analysis of their potential for transforming e-governance in smart cities. *Frontiers in Sustainable Cities*, 7. <https://doi.org/10.3389/frsc.2025.1553816> , 1553816.
- Nair, J., Manohar, S., & Mittal, A. (2025). AI-enabled FinTech for innovative sustainability: Promoting organizational sustainability practices in digital accounting and finance. *International Journal of Accounting & Information Management*, 33(2). <https://doi.org/10.1108/IJAIM-05-2024-0172>, 287-312.
- Sampieri, R., & Fernández, L. (2024). *Metodología de la investigación* (8.ª ed.). . New York, Estados Unidos: McGraw-Hill Education.

ISBN: 978-9942-53-121-6



Compás
capacitación e investigación